



EL PARTIDO ante el crecimiento de la

ACCION REIVINDICATIVA DE LOS TRABAJADORES en el seno de los Sindicatos verticales

TODOS los días nos llegan de España los ecos de la creciente movilización de las masas obreras y campesinas para reclamar aumentos de salarios, para exigir mejores condiciones de vida. Movilización que realizan los trabajadores, aprovechando todos los medios legales en el seno de los sindicatos verticales y las Hermandades campesinas, a través de los cuales ejercen una continua y acentuada presión para lograr sus reivindicaciones. Esta tendencia de los obreros y de los campesinos a reclamar y a exigir está en continuo desarrollo.

En muy pocos meses se han producido manifestaciones de este acoso de los trabajadores a los jefes sindicales, en el Metro de Madrid, en los Sindicatos verticales del Transporte de Galicia, Canarias y Andalucía, en los del Agua, Gas y Electricidad, en el Ramo de la Alimentación, en el de la Vid, Cervezas y Bebidas alcohólicas, en los metalúrgicos, en los mineros, entre los obreros de la piel, en los bancarios, en los textiles, en los panaderos... Por otra parte la presión de los obreros ha provocado manifestaciones colectivas de petición de aumentos de salarios de singular resonancia en reuniones plenarios de los sindicatos de Málaga, Granada y Zaragoza, ante la propia presencia del jefarca máximo el millonario Sanz Orrio.

Si examinamos detalladamente estas acciones de los obreros en los Sindicatos verticales y comparamos la registrada hasta fines de agosto con la de septiembre y octubre, comprobamos un notable aumento, que demuestra con claridad meridiana que no se trata de hechos esporádicos, sino que por el contrario responden a una orientación general y que se producen, precisamente, en importantes sectores obreros.

¿A qué razones obedece este crecimiento de la actividad reivindicativa de los obreros en el seno de los Sindicatos verticales? Es muy claro de explicar. Los obreros exigen y presionan con más intensidad, porque su estado de ánimo es favorable a la acción y porque en ellos cala cada vez más profundamente la orientación de nuestro Partido, que se extiende y arraiga entre los trabajadores en toda España.

Frente a esta presión de las masas, los jefes sindicales nombrados por Franco, hacen toda clase de esfuerzos, demagógicos unos, coactivos los más, para controlar la situación, para evitar que sigan planteándose reivindicaciones, para torpedearlas cuando se plantean. Pero la realidad es que los jefarques sindicales falangistas empiezan a sentirse desbordados y cada día les cuesta más trabajo apagar las protestas y las reivindicaciones con sus falsas y demagógicas promesas.

La clase obrera va adquiriendo conciencia de que si permanece inactiva, está condenada a morir de hambre, y por eso porque no quiere morir de hambre y no está dispuesta a aceptar pasivamente las condiciones cada vez más miserables a que la quiere someter el régimen, y porque van haciéndose carne las orientaciones de nuestro Partido, se lanza por el camino justo de las exigencias, de la presión, del planteamiento de reivindicaciones.

Lo que está ocurriendo en el seno de la clase obrera española demuestra hasta la saciedad la justeza de la orientación de nuestro Partido referente al trabajo en el interior de los Sindicatos Verticales. Y ello nos obliga a insistir nuevamente sobre las tareas más urgentes que tienen ante sí las organizaciones y los militantes de nuestro Partido en este terreno. Su esfuerzo en este aspecto debe ir encaminado a hacer de los sindicatos verticales un vivero de reclamaciones, en lugares donde los jefarques sindicales se sientan acosados al extremo, enfrentados con su demagogia, sin tener un minuto de respiro. Las organizaciones y los militantes de nuestro Partido, ligándose cada vez más intensa y estrechamente a las masas, deben impulsar a la clase obrera y a los campesinos a que presionen, en defensa de sus reivindicaciones, frente al hambre y la miseria a que el régimen les condena. Y al mismo tiempo hay que desarrollar en las masas obreras, la conciencia de que no se puede prestar el menor crédito a las promesas de los jefarques verticales, ni aceptar sus fallos cuando sean adversos, y que sólo con la presión cada vez más acentuada, pese a las promesas que se les hagan, podrán obtener el triunfo de sus reivindicaciones. Nuestra actividad bien preparada y organizada en el seno de los sindicatos verticales conducirá inevitablemente a la denuncia del carácter de dichos sindicatos, al desmenoscaramiento de los jefarques designados por Franco. Por ese medio lograremos que desaparezcan hasta las más mínimas esperanzas que puedan haber quedado en algunos sectores acosados de la clase obrera, en cuanto a la llamada «justicia social» del régimen. De esta forma iremos elevando la conciencia política de la clase obrera y preparando acciones de mayor envergadura contra el régimen franquista. Como muy bien decía Dimitroff con frase aplicable a esta situación: «A medida que los obreros encu-

drados en estas organizaciones exigen con mayor frecuencia sus derechos y defienden sus intereses, chocarán inevitablemente con la dictadura fascista».

Unir a los obreros en defensa de sus reivindicaciones

PARA llevar a cabo la acción con éxito es imprescindible unir a la clase obrera en torno a la defensa de sus reivindicaciones. No basta con plantear y exigir las reivindicaciones. Hay que defenderlas unidas. Y no sólo los obreros directamente interesados en ellas, sino que deben ser popularizadas entre todos los obreros. Para ello el mejor medio consiste en su popularización entre los obreros, en fábricas y talleres, en los lugares de trabajo y de los lugares de reunión, para evitar que las maniobras de los jefarques puedan frustrar el logro de dichas reivindicaciones. Y hay que impedir al mismo tiempo que la acción quede aislada en el núcleo obrero que la plantea, pues en todo momento hay que lograr las máximas asistencias solidarias por elementales que sean. Así conseguiremos que vaya creciendo la conciencia de los trabajadores acerca de que la defensa de sus intereses es de su propia incumbencia y responsabilidad, porque del enemigo de clase reaccionario y fascista no se puede esperar ninguna solución favorable a los muchos problemas que hoy les agobian.

La unidad de los obreros en talleres y fábricas es condición indispensable para el triunfo. Nuestros camaradas, en sus explicaciones a los obreros deben aprovechar todas las experiencias que se conocen. Un ejemplo práctico lo tenemos en las acciones desarrolladas en el puerto de Barcelona, de las que informáramos en nuestro número anterior. Cuando los obreros estuvieron unidos obtuvieron el triunfo. Cuando la patronal logró dividirlos fracasaron en la obtención de las nuevas peticiones que hicieron.

Estos ejemplos tienen gran importancia, ya que ante la avalancha de reclamaciones de los obreros y ante el desbordamiento que empiezan a sufrir los jefarques sindicales, en bastantes casos incapaces ya de hacer frente a la situación con los métodos demagógicos usados hasta ahora, la burguesía recurrirá a uno de sus procedimientos favoritos, tratando de atizar la división y fomentar el enfrentamiento de la clase obrera, concediendo mejoras circunstanciales en algunos casos a ciertos sectores o a ciertos núcleos de obreros, para apartarlos de la acción general de los obreros de la fábrica o taller de que se trate.

Las organizaciones y los militantes del Partido se encuentran hoy ante grandes obligaciones y responsabilidades, pues del mejoramiento constante en la aplicación de nuestra línea entre los trabajadores en el interior de los Sindicatos Verticales y de las Hermandades campesinas depende que podamos aprovechar, impulsar y canalizar contra el régimen el estado de ánimo de las masas obreras y campesinas, favorable a la acción por sus reivindicaciones. Con nuestro trabajo perseverante,

LA TERRIBLE CATASTROFE de Valencia

Un aspecto de las márgenes del Turia después de la riada que destruyó 2.000 de las miserables barracas allí habitadas. El Gobierno franquista, lejos de ayudar a las víctimas, intenta beneficiarse con esa tragedia que su criminal política ha hecho más terrible.

(Información en la pág. 3)

Mundo Obrero

IPROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 192.-Precio: Francia: 10 francos. África del Norte (por avión): 12 ★ 20 de octubre de 1949 ★ Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, París-9°

Mensaje de STALIN

a PIECK y GROTEWOHL

¡"Que viva y prospere la Alemania unificada, independiente, democrática y pacífica!"

En su número del 14 de octubre, «Pravda» publicó el texto del mensaje dirigido por Stalin a Guillermo Pieck y Otto Grotewohl, que dice así:

«Al Presidente de la República democrática alemana, Guillermo Pieck, «Al primer ministro del Gobierno de la República democrática alemana, Otto Grotewohl.

«Permitíamnos felicitaros, y felicitad en su persona al pueblo alemán, con ocasión del establecimiento de la República democrática alemana y de la elección del primero de ustedes para el puesto de Presidente, y del segundo, para el de Primer ministro de la República alemana.

«El establecimiento de una República democrática y pacífica alemana constituye un viraje en la historia de Europa. No cabe duda alguna de que la existencia de una Alemania pacífica y democrática, junto a la existencia de la Unión Soviética amante de la paz, excluye la posibilidad de nuevas guerras en Europa, pone fin a los derramamientos de sangre en Europa y hace imposible el avasallamiento de los países europeos por los imperialistas mundiales.

«La experiencia de la última guerra ha demostrado que fueron los pueblos alemán y soviético los que soportaron los mayores sacrificios en el curso de esa guerra y que estos dos pueblos poseen el mayor potencial en Europa para la realización de grandes acciones de importancia mundial. Si estos dos pueblos se muestran decididos a luchar por la paz con la misma tensión de sus fuerzas con la que libraron la guerra, la paz en Europa podrá entonces considerarse asegurada.

«De esta forma, al sentar los cimientos de una Alemania unificada, democrática y pacífica, llevan ustedes a cabo, al mismo tiempo, una gran obra para el conjunto de Europa, garantizándole una paz duradera.

«Pueden tener la seguridad de que, prosiguiendo por este camino y reforzando la causa de la paz, hallarán una gran simpatía y un apoyo activo entre todos los pueblos del mundo, incluidos los pueblos americano, inglés, francés, polaco, checoslovaco e italiano, sin hablar siquiera del pueblo soviético amante de la paz.

«Les deseo éxito por este nuevo y glorioso camino.

«¡Que viva y prospere la Alemania unificada, independiente, democrática y pacífica!

J.V. STALIN.

«13 de octubre de 1949».



Vista de una importante y reciente manifestación celebrada en Berlín en favor de la paz. En la pág. 2: RESPUESTA DE PIECK Y GROTEWOHL AL MENSAJE DE STALIN.

En torno a problemas fundamentales del P. S. U. de Catalunya

EN nuestro número anterior reproducimos el artículo «Hay que ser intransigente con los actos de indisciplina» publicado por nuestro fraternal colega «Lluïsa», órgano del P.S.U. de Catalunya. Dicho artículo, giraba en torno a esta idea expresada en la «Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.»: «si en su actuación práctica, el Partido quiere conservar la unidad de sus filas, ha de mantener una disciplina proletaria única, que oblige por igual a todos los miembros del Partido tanto a los dirigentes como a los militantes de filas». Esa línea de conducta, la única de acuerdo con los principios y enseñanzas del marxismo-leninismo-stalinismo, la indispensable para la salud política de un partido de la clase obrera, es la que se ha trazado el P.S.U., concretaba el artículo.

Tiene mucha razón el P.S.U. de C. cuando

plantea con fuerza y defiende con lógica aplastante esta justa posición. Ello es sin duda una nueva muestra de que el P.S.U. avanza en el camino que, progreso tras progreso y experiencia tras experiencia, le está llevando, a lo largo de estos años, a convertirse en un partido verdaderamente comunista ideológica y orgánicamente.

Cuando los camaradas del P.S.U. afirman —y tal expresión suena con acento de legítimo orgullo en boca de sus militantes— que el P.S.U. es el partido de los comunistas catalanes expresan no sólo una noble aspiración revolucionaria sino un concepto que tiene ya mucho de realidad. En el fuego de la guerra, primero, en el crisol de la lucha clandestina en el interior de Catalunya, después, y asimismo en la emigración, dura prueba para cualquier partido político, el P.S.U. de C. se ha afirmado en los principios del marxismo-leninismo-stalinismo que le dieron vida, ha estrechado y depurado sus filas, ha fortalecido su disciplina y sin que pueda aún decirse que la obra —construcción y consolidación de un partido comunista de arriba abajo— ya esté completa, sí puede afirmarse que con pasos firmes y presurosos va camino de estarlo.

Junto a las necesidades y perspectivas del combate por la República democrática y el socialismo en nuestro país, ésta es una de las razones que inspiraron aquellas palabras pronunciadas por Dolores Ibarruri en el III Pleno del P.C. de España en Francia y que constituyen hoy la línea inmutable de los comunistas:

«El interés de España y Catalunya; el interés de la lucha nacional y social del proletariado y del pueblo catalanes impone realizar cuantos esfuerzos sean necesarios para que en el porvenir, cuando las exigencias de la lucha lo determinen, el P.S.U. de C. forme, manteniendo y reforzando sus características nacionales específicas, un todo orgánico con el Partido Comunista de España, para dirigir en común, con gallegos y vascos, la lucha por el

desarrollo y consolidación de la democracia, en la Federación de pueblos hispánicos, a la que aspiramos como base del progreso y de la grandeza de España».

AL sentido exacto de estas palabras nos atañemos los militantes del P.C. y los militantes del P.S.U. Ellas orientan nuestra línea de conducta. Nadie entre nosotros ha planteado la cuestión de formar «un todo orgánico» para ahora, ni siquiera fijándole previamente este o aquel plazo. Tenemos siempre ante nuestros ojos las necesidades y razones que la determinan y con esa orientación fortalecemos constantemente los estrechos vínculos que unen a los dos partidos, pero entendemos que, como ha expresado con toda claridad el jefe de todos los comunistas de España la camarada Pastonaria el hecho feliz e histórico

(Pasa a la pág. 2)

Ha muerto el mariscal TOLBUJIN, héroe de Stalingrado



(INFORMACION EN LA PAG. 4)

VICTORIOSA ACCION OBRERA en la empresa «Casas» de Barcelona

Desde hacía bastante tiempo los obreros que trabajan en la empresa textil «Casas» de Barcelona sentían profundo malestar y no veían en el manifiesto publicado. Se quejaban y con razón de que los salarios que percibían no les permitían vivir.

Los obreros unidos, plantearon que se les concediese una prima de 250 pesetas mensuales. La petición la hicieron a través del Sindicato vertical y utilizando todos los medios legales. La empresa se negó a satisfacer esta demanda y en el Sindicato vertical, los jefarques, de acuerdo con la empresa, empezaron a dar largas al asunto, engañando a los obreros. Pero éstos, en los que había madurado la necesidad de actuar para lograr sus reivindicaciones, se convencieron rápidamente de que no se podía confiar en las promesas de dichos jefarques sindicales y decidieron acometer otras acciones. Organizadamente empezaron a disminuir la producción en un 25 por ciento y después pasaron a reducirla en un 50 por ciento. Y al mismo tiempo se negaron a hacer horas extraordinarias, con lo que la empresa empezó a sufrir las consecuencias de su negativa a conceder la mejora.

Para dominar a los obreros, se emplearon toda clase de coacciones y amenazas. Pero los trabajadores de la «Casas» permanecieron firmes y decididos a triunfar a toda costa.

A los tres días de haber iniciado la acción de disminución de la producción, la empresa se vio forzada a parlamentar con los obreros. Estos se mantuvieron intransigentes exigiendo la concesión de la prima de 250 pesetas mensuales. Ante esta firmeza la empresa tuvo que acceder. Aquella misma semana

los obreros percibieron en concepto de adelanto de la prima, 75 pesetas y la promesa de que a fin de mes les pagarían las 175 pesetas restantes.

ESTA acción de los obreros de la empresa «Casas» encierra una gran enseñanza, que indudablemente sabrán aprovechar los obreros de Barcelona en sus acciones futuras. Han demostrado estos obreros que para vencer no basta con presentar la reivindicación. Ellos han seguido presionando y se han unido estrechamente para continuar la lucha. Han desconfiado con justa razón de los jefarques sindicales y ante las dilaciones y maniobras de éstos, han pasado a acciones de más importancia como la de la reducción del rendimiento. Utilizando así la acción legal y acuciando constantemente la presión, han impuesto a la empresa la aceptación de sus reivindicaciones.

Es un buen ejemplo de cuál debe ser la actuación de los obreros en los actuales momentos para lograr mejorar sus condiciones de vida.

Los obreros panaderos reclaman aumento de salarios

Entre los obreros panaderos de España se viene dejando sentir un gran malestar porque perciben salarios míseros, verdaderamente insuficientes para atender a las mínimas necesidades de su vida. No han recibido la menor mejora desde 1946 y desde entonces acá el costo de la vida ha aumentado considerablemente. Si ya en 1946 sus salarios eran de miseria, hay que calcular el poder adquisitivo que dichos salarios tendrán hoy.

Los obreros panaderos se han orientado justamente a plantear sus reivindicaciones a través de los Sindicatos verticales. Su presión en el interior de estos Sindicatos se ha acentuado en estos últimos tiempos, exigiéndoles que se les conceda un aumento del 25 por ciento.

Esta petición está respaldada por todos los obreros panaderos que la reclaman insistentemente. La situación ha llegado a tal extremo de tensión, que los jefarques falangistas no pueden ya eludir el problema y se han visto obligados a manifestar al Director general del Trabajo que la situación está adquiriendo caracteres de extrema gravedad y que su demagogia y sus promesas no bastan ya para calmar a los obreros que están decididos a obtener a toda costa ese aumento del 25 por ciento en sus salarios.

Los obreros panaderos deben comprender que para obtener el logro de esa reivindicación deben reforzar su unidad y acentuar su presión y sus exigencias, pues únicamente así podrán forzar a la patronal a que les conceda ese aumento imprescindible para no morir de hambre.

CON MOTIVO DEL
32 ANIVERSARIO DE LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

Mundo Obrero

dedicará
UN NUMERO EXTRAORDINARIO
a conmemorar tan trascendental acontecimiento
Aparecerá en los primeros días de noviembre
y constará, como mínimo, de
16 PAGINAS EN PEQUEÑO FORMATO

Los correspondientes y paqueteros de MUNDO OBRERO son invitados a dirigir sus pedidos extraordinarios con la suficiente antelación a nuestra Administración:
MUNDO OBRERO, 59-61, rue La Fayette - Boite Post. 246-09, PARIS-9°

EN PARIS

Importante festival español de la paz

Ante varios millares de españoles pronunció un brillante discurso Enrique Lister

El pasado domingo se celebró un importante festival en la Sala Pleyel, organizado por la U.G.T. y la Comisión española de la Paz...

La amplísima Sala Pleyel estaba completamente llena de un numeroso y entusiasta público, formado por españoles de todas las tendencias...

En la primera parte del acto fue presentado un conjunto de valiosos artistas españoles: Rayito I y Nieves Romero, con sus bailes andaluces...

Terminada esta primera parte artística un representante de la Comisión española de partidarios de la paz del Sena explicó los motivos que habían impulsado a dicha Comisión...

El camarada Lister, delegado español al Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, pronunció un importante discurso del que recogemos los párrafos esenciales:

«Cada día a la sangre de millones de hombres y mujeres, de viejos y de niños caídos sobre los campos de batalla o asesinados en la retaguardia...»

«Los bandidos imperialistas y sus lacayos buscan en una nueva guerra la destrucción de la nueva sociedad socialista...»

«Este acto y todo nuestro trabajo en común en esos grupos y Comités de Partidarios de la Paz, es una batalla ganada al enemigo...»

«Los que en el interior de nuestra patria continúan el combate, tienen sus miras y su pensamiento puestos en nosotros y nos dicen: Vosotros sois soldados de una causa noble y justa...»

«Yo para conseguir el triunfo de nuestros objetivos no renunciaremos a luchar en los sacrificios, mejoraremos la lucha por conseguir la unidad de las fuerzas republicanas y marcharemos con confianza y audacia por el camino de la lucha sin cuartel contra el franquismo...»

de todas las razas y colores, de todas las ideas políticas y creencias religiosas.

«Y cómo es natural, como no podía ser de otra forma, en ese campo estamos todos los españoles honrados, todos los verdaderos españoles, todos los que queremos evitar que nuestra Patria sea destruida...»

«En España existe un Ejército de más de medio millón de hombres; de dos a cinco años se obliga a estar en filas a los hijos del pueblo español...»

«Al mismo tiempo los preparativos guerreros del franquismo y la represión contra el pueblo, que forma parte de esos preparativos, se lleva el 65 por ciento del presupuesto del Estado...»

«Para qué y al servicio de quién? Son los mismos franquistas y sus amos, los imperialistas yanquis, los que día tras día imperian a esta interrogante...»

«Este acto y todo nuestro trabajo en común en esos grupos y Comités de Partidarios de la Paz, es una batalla ganada al enemigo...»

«Los que en el interior de nuestra patria continúan el combate, tienen sus miras y su pensamiento puestos en nosotros y nos dicen: Vosotros sois soldados de una causa noble y justa...»

«Yo para conseguir el triunfo de nuestros objetivos no renunciaremos a luchar en los sacrificios, mejoraremos la lucha por conseguir la unidad de las fuerzas republicanas y marcharemos con confianza y audacia por el camino de la lucha sin cuartel contra el franquismo...»

«Este acto y todo nuestro trabajo en común en esos grupos y Comités de Partidarios de la Paz, es una batalla ganada al enemigo...»

«Los que en el interior de nuestra patria continúan el combate, tienen sus miras y su pensamiento puestos en nosotros y nos dicen: Vosotros sois soldados de una causa noble y justa...»

la República democrática, y con ella a la Paz y a la libertad en nuestra Patria.

Tras el discurso del camarada Lister que fué subrayado con entusiastas aplausos se sometieron a la consideración del público cuatro resoluciones: Una carta dirigida a la O.N.U. en la que se denuncian los preparativos bélicos del franquismo...

Finalmente y para terminar este brillante acto, se proyectó la gran película soviética «Encuentro sobre el Ebro» que fué acogida a todo lo largo de su proyección con continuas ovaciones.

Fuó una buena jornada de movilización de los españoles republicanos, en la que se pusieron de relieve los profundos sentimientos de los españoles emigrados por la paz, como también su voluntad de contribuir con su esfuerzo a la unidad del pueblo contra los promotores de guerra en España encabezados por Franco bajo la dirección de los imperialistas norteamericanos.

La respuesta de Pieck y Grotewohl al mensaje de Stalin

Guillermo Pieck y Otto Grotewohl dieron respuestas al mensaje de Stalin con otro redactado en estos términos:

«En nombre del pueblo alemán, le expresamos, muy honorable Generalísimo Stalin, nuestro profundo agradecimiento por las emocionantes palabras que nos ha dirigido con motivo de la creación de la República democrática de Alemania, y de su Gobierno.»

«El pueblo alemán admira la consecuente política de paz del Gobierno soviético, de la que aquí entre nosotros tan entusiastas. El pueblo alemán da las gracias, una vez más, al pueblo soviético y a usted mismo, sobre todo por la declaración en la que, el pasado 10 de octubre, por intermedio de su representante, el General de Ejército Vasil Chulikov, nos ha entregado las funciones de administración, haciendo así posible la formación de la República democrática alemana.»

«El pueblo alemán, ante estas palabras de usted, tan importantes, reconoce la justa historia que ha cometido al atacar a la Unión Soviética. El pueblo alemán reconoce lealmente las obligaciones que para él se derivan de los acuerdos de Potsdam y cuya aplicación va dirigida, sobre todo, en interés del pueblo alemán.»

«El pueblo alemán ha recibido, con emoción, las palabras con que usted caracteriza la formación de la República democrática alemana, como un viraje en la historia. Y sabrá apreciar la importancia de su aseveración de que la paz en Europa puede conseguirse como asegurada si el pueblo soviético y el pueblo alemán se muestran decididos a luchar por la paz con la misma tensión de sus fuerzas con la que libraron la guerra.»

EN TORNO A PROBLEMAS FUNDAMENTALES DEL P.S.U. DE CATALUÑA

(Viene de la pág. 1)

amente ineludible de la integración del P.S.U. en el P.C. de España deberá ser realizado CUANDO LAS EXIGENCIAS DE LA LUCHA LO DETERMINEN y no antes ni después. AFIRMAR OTRA COSA, DECIR, PUES, QUE SE FUERZA LA INTEGRACION NO ES MAS QUE UNA ESPECULACION SIN FUNDAMENTO REAL, POR MEDIO DE LA CUAL QUIEN LA DIVULGA PRETENDE VANAMENTE ENCUBRIR POSICIONES NACIONALISTAS BURGUESAS, CONTRARIAS A LOS INTERESES DEL PROLETARIADO Y LOS PUEBLOS DE TODA ESPAÑA, INCLUIDOS COMO ES NATURAL EL PROLETARIADO Y EL PUEBLO DE CATALUÑA Y JUSTIFICAR UN INTOLERABLE PERNICIOSO Y FRACASADO TRABAJO FRACCIONAL EN EL SENO DEL P.S.U.

Falseando los más elementales principios del marxismo-leninismo-stalinismo hay quien dice también que la integración de los dos partidos en un todo orgánico no debe realizarse sin que previamente el P.S.U. haya logrado la unificación de la clase obrera catalana y el P.C. la unificación de toda la clase obrera española.

«Puede concebirse absurdo mayor y pueden invertirse más lindamente los términos del problema? ¿Quién hace a quién? ¿Es la unidad del proletariado la que hace al Partido o es el Partido de la clase obrera quien precisamente realiza, a través de una larga y difícil lucha, la unidad de la clase obrera? Ni que decir tiene que es el Partido de la clase obrera el que realiza con su política y su actuación la unidad de su clase. Demorar la integración de los dos partidos en un todo orgánico hasta que se haya logrado esa «unidad integral» de la clase obrera de todos los pueblos de España equivale a afirmar que el momento de la unificación debe estar determinado no por las exigencias de la lucha como es lo correcto y conveniente, sino por el derrumbamiento del dominio de la burguesía y por la creación de muy sólidas bases para la construcción del socialismo. Y todo eso, precisamente todas esas condiciones son las que en nuestro país deben ser conquistadas por la lucha UNIDA del proletariado y los pueblos hispanos, dirigidos por el Partido de la clase obrera de toda España, que es el Partido Comunista. Precisamente para LLEGAR A ESO es para lo que será necesario, CUANDO LAS EXIGENCIAS DE LA LUCHA LO DETERMINEN, que el P.C. de España y el P.S.U. de Cataluña lleguen a formar un todo orgánico. Pero hay más. ¿En qué circunstancias puede llegarse a lograr la unidad de toda la clase obrera? ¿En cualesquiera circunstancias, en cualquier momento histórico, en cualquier periodo de la lucha de la clase obrera y el pueblo por su liberación? No es verdad. «No, como escribió Lenin—somos un Partido de clase; por eso CASI TODA LA CLASE (y en tiempo de guerra, en épocas de guerra civil, la clase en su integridad) tiene que actuar bajo la dirección de nuestro Partido, debe estar ligada lo más estrechamente posible a nuestro Partido; pero sería manifiesto (1) y «seguidismo»: creer que casi toda o toda la clase puede estar algún día, bajo el capitalismo, en condiciones de elevarse al grado de conciencia y de actividad de su destacamento de vanguardia, de su Partido socialdemócrata. Ningún socialdemócrata justico ha puesto nunca en duda que, bajo el capitalismo, ni aún la organización sindical (más primitiva y más asequible al grado de conciencia de las capas menos desarrolladas) está en condiciones de abarcar a toda o a casi toda la clase obrera, Olvidar la diferencia que existe entre el destacamento de vanguardia y toda la masa que marcha detrás de él, olvidar el deber constante que tiene el destacamento de vanguardia de ELEVAR a capas cada vez más amplias a su propio nivel avanzado, no significa más que engañarse a sí mismo, cerrar los ojos a la inmensidad de nuestras tareas y empequeñecer éstas.»

obra de toda España, que es el Partido Comunista. Precisamente para LLEGAR A ESO es para lo que será necesario, CUANDO LAS EXIGENCIAS DE LA LUCHA LO DETERMINEN, que el P.C. de España y el P.S.U. de Cataluña lleguen a formar un todo orgánico. Pero hay más. ¿En qué circunstancias puede llegarse a lograr la unidad de toda la clase obrera? ¿En cualesquiera circunstancias, en cualquier momento histórico, en cualquier periodo de la lucha de la clase obrera y el pueblo por su liberación? No es verdad. «No, como escribió Lenin—somos un Partido de clase; por eso CASI TODA LA CLASE (y en tiempo de guerra, en épocas de guerra civil, la clase en su integridad) tiene que actuar bajo la dirección de nuestro Partido, debe estar ligada lo más estrechamente posible a nuestro Partido; pero sería manifiesto (1) y «seguidismo»: creer que casi toda o toda la clase puede estar algún día, bajo el capitalismo, en condiciones de elevarse al grado de conciencia y de actividad de su destacamento de vanguardia, de su Partido socialdemócrata. Ningún socialdemócrata justico ha puesto nunca en duda que, bajo el capitalismo, ni aún la organización sindical (más primitiva y más asequible al grado de conciencia de las capas menos desarrolladas) está en condiciones de abarcar a toda o a casi toda la clase obrera, Olvidar la diferencia que existe entre el destacamento de vanguardia y toda la masa que marcha detrás de él, olvidar el deber constante que tiene el destacamento de vanguardia de ELEVAR a capas cada vez más amplias a su propio nivel avanzado, no significa más que engañarse a sí mismo, cerrar los ojos a la inmensidad de nuestras tareas y empequeñecer éstas.»

«Puede concebirse absurdo mayor y pueden invertirse más lindamente los términos del problema? ¿Quién hace a quién? ¿Es la unidad del proletariado la que hace al Partido o es el Partido de la clase obrera quien precisamente realiza, a través de una larga y difícil lucha, la unidad de la clase obrera? Ni que decir tiene que es el Partido de la clase obrera el que realiza con su política y su actuación la unidad de su clase. Demorar la integración de los dos partidos en un todo orgánico hasta que se haya logrado esa «unidad integral» de la clase obrera de todos los pueblos de España equivale a afirmar que el momento de la unificación debe estar determinado no por las exigencias de la lucha como es lo correcto y conveniente, sino por el derrumbamiento del dominio de la burguesía y por la creación de muy sólidas bases para la construcción del socialismo. Y todo eso, precisamente todas esas condiciones son las que en nuestro país deben ser conquistadas por la lucha UNIDA del proletariado y los pueblos hispanos, dirigidos por el Partido de la clase obrera de toda España, que es el Partido Comunista. Precisamente para LLEGAR A ESO es para lo que será necesario, CUANDO LAS EXIGENCIAS DE LA LUCHA LO DETERMINEN, que el P.C. de España y el P.S.U. de Cataluña lleguen a formar un todo orgánico. Pero hay más. ¿En qué circunstancias puede llegarse a lograr la unidad de toda la clase obrera? ¿En cualesquiera circunstancias, en cualquier momento histórico, en cualquier periodo de la lucha de la clase obrera y el pueblo por su liberación? No es verdad. «No, como escribió Lenin—somos un Partido de clase; por eso CASI TODA LA CLASE (y en tiempo de guerra, en épocas de guerra civil, la clase en su integridad) tiene que actuar bajo la dirección de nuestro Partido, debe estar ligada lo más estrechamente posible a nuestro Partido; pero sería manifiesto (1) y «seguidismo»: creer que casi toda o toda la clase puede estar algún día, bajo el capitalismo, en condiciones de elevarse al grado de conciencia y de actividad de su destacamento de vanguardia, de su Partido socialdemócrata. Ningún socialdemócrata justico ha puesto nunca en duda que, bajo el capitalismo, ni aún la organización sindical (más primitiva y más asequible al grado de conciencia de las capas menos desarrolladas) está en condiciones de abarcar a toda o a casi toda la clase obrera, Olvidar la diferencia que existe entre el destacamento de vanguardia y toda la masa que marcha detrás de él, olvidar el deber constante que tiene el destacamento de vanguardia de ELEVAR a capas cada vez más amplias a su propio nivel avanzado, no significa más que engañarse a sí mismo, cerrar los ojos a la inmensidad de nuestras tareas y empequeñecer éstas.»

«Puede concebirse absurdo mayor y pueden invertirse más lindamente los términos del problema? ¿Quién hace a quién? ¿Es la unidad del proletariado la que hace al Partido o es el Partido de la clase obrera quien precisamente realiza, a través de una larga y difícil lucha, la unidad de la clase obrera? Ni que decir tiene que es el Partido de la clase obrera el que realiza con su política y su actuación la unidad de su clase. Demorar la integración de los dos partidos en un todo orgánico hasta que se haya logrado esa «unidad integral» de la clase obrera de todos los pueblos de España equivale a afirmar que el momento de la unificación debe estar determinado no por las exigencias de la lucha como es lo correcto y conveniente, sino por el derrumbamiento del dominio de la burguesía y por la creación de muy sólidas bases para la construcción del socialismo. Y todo eso, precisamente todas esas condiciones son las que en nuestro país deben ser conquistadas por la lucha UNIDA del proletariado y los pueblos hispanos, dirigidos por el Partido de la clase obrera de toda España, que es el Partido Comunista. Precisamente para LLEGAR A ESO es para lo que será necesario, CUANDO LAS EXIGENCIAS DE LA LUCHA LO DETERMINEN, que el P.C. de España y el P.S.U. de Cataluña lleguen a formar un todo orgánico. Pero hay más. ¿En qué circunstancias puede llegarse a lograr la unidad de toda la clase obrera? ¿En cualesquiera circunstancias, en cualquier momento histórico, en cualquier periodo de la lucha de la clase obrera y el pueblo por su liberación? No es verdad. «No, como escribió Lenin—somos un Partido de clase; por eso CASI TODA LA CLASE (y en tiempo de guerra, en épocas de guerra civil, la clase en su integridad) tiene que actuar bajo la dirección de nuestro Partido, debe estar ligada lo más estrechamente posible a nuestro Partido; pero sería manifiesto (1) y «seguidismo»: creer que casi toda o toda la clase puede estar algún día, bajo el capitalismo, en condiciones de elevarse al grado de conciencia y de actividad de su destacamento de vanguardia, de su Partido socialdemócrata. Ningún socialdemócrata justico ha puesto nunca en duda que, bajo el capitalismo, ni aún la organización sindical (más primitiva y más asequible al grado de conciencia de las capas menos desarrolladas) está en condiciones de abarcar a toda o a casi toda la clase obrera, Olvidar la diferencia que existe entre el destacamento de vanguardia y toda la masa que marcha detrás de él, olvidar el deber constante que tiene el destacamento de vanguardia de ELEVAR a capas cada vez más amplias a su propio nivel avanzado, no significa más que engañarse a sí mismo, cerrar los ojos a la inmensidad de nuestras tareas y empequeñecer éstas.»

«Puede concebirse absurdo mayor y pueden invertirse más lindamente los términos del problema? ¿Quién hace a quién? ¿Es la unidad del proletariado la que hace al Partido o es el Partido de la clase obrera quien precisamente realiza, a través de una larga y difícil lucha, la unidad de la clase obrera? Ni que decir tiene que es el Partido de la clase obrera el que realiza con su política y su actuación la unidad de su clase. Demorar la integración de los dos partidos en un todo orgánico hasta que se haya logrado esa «unidad integral» de la clase obrera de todos los pueblos de España equivale a afirmar que el momento de la unificación debe estar determinado no por las exigencias de la lucha como es lo correcto y conveniente, sino por el derrumbamiento del dominio de la burguesía y por la creación de muy sólidas bases para la construcción del socialismo. Y todo eso, precisamente todas esas condiciones son las que en nuestro país deben ser conquistadas por la lucha UNIDA del proletariado y los pueblos hispanos, dirigidos por el Partido de la clase obrera de toda España, que es el Partido Comunista. Precisamente para LLEGAR A ESO es para lo que será necesario, CUANDO LAS EXIGENCIAS DE LA LUCHA LO DETERMINEN, que el P.C. de España y el P.S.U. de Cataluña lleguen a formar un todo orgánico. Pero hay más. ¿En qué circunstancias puede llegarse a lograr la unidad de toda la clase obrera? ¿En cualesquiera circunstancias, en cualquier momento histórico, en cualquier periodo de la lucha de la clase obrera y el pueblo por su liberación? No es verdad. «No, como escribió Lenin—somos un Partido de clase; por eso CASI TODA LA CLASE (y en tiempo de guerra, en épocas de guerra civil, la clase en su integridad) tiene que actuar bajo la dirección de nuestro Partido, debe estar ligada lo más estrechamente posible a nuestro Partido; pero sería manifiesto (1) y «seguidismo»: creer que casi toda o toda la clase puede estar algún día, bajo el capitalismo, en condiciones de elevarse al grado de conciencia y de actividad de su destacamento de vanguardia, de su Partido socialdemócrata. Ningún socialdemócrata justico ha puesto nunca en duda que, bajo el capitalismo, ni aún la organización sindical (más primitiva y más asequible al grado de conciencia de las capas menos desarrolladas) está en condiciones de abarcar a toda o a casi toda la clase obrera, Olvidar la diferencia que existe entre el destacamento de vanguardia y toda la masa que marcha detrás de él, olvidar el deber constante que tiene el destacamento de vanguardia de ELEVAR a capas cada vez más amplias a su propio nivel avanzado, no significa más que engañarse a sí mismo, cerrar los ojos a la inmensidad de nuestras tareas y empequeñecer éstas.»

los triunfantes principios del marxismo-leninismo-stalinismo? El P.S.U. debe convertirse, y hacia ello va, en un verdadero Partido Comunista porque ésta es la orientación y éste es el anhelo de todos sus militantes y porque eso es lo que necesitan la clase obrera y el pueblo de Cataluña, como la clase obrera y los pueblos del resto de España.

Que ese es su objetivo lo demuestran muchos hechos. En primer lugar lo demuestra la significativa circunstancia de que ese es el camino que sigue, pese a todos los intentos que para apartarle de él han realizado los nacionalistas pequeño-burgueses que en el P.S.U. se infiltraron en el momento de su creación. Que ese es su objetivo lo demuestra toda su actuación clandestina de estos años en el interior en la vanguardia de la clase obrera y el pueblo de Cataluña. Lo demuestra el hecho de que en el P.S.U. el proletariado catalán tiene un partido independiente de clase, un partido que se inspira en las enseñanzas del marxismo-leninismo-stalinismo y las aplica en la lucha contra el franquismo y por la República democrática.

Este es el proceso visible que sigue el P.S.U. Y conforme se va convirtiendo en un verdadero Partido Comunista, el P.S.U. de Cataluña se va vinculando entrañable e indestructiblemente con el Partido Comunista de España. No podía ser de otro modo. Esa es la lógica de los hechos. Y esa vinculación, esa íntima unidad entre los dos partidos se irá haciendo cada día más estrecha y sólida a medida que avanza la lucha de la clase obrera y los pueblos de España contra el mismo enemigo y por los mismos objetivos: por la República democrática, hacia el socialismo. Y así van madurando las condiciones para llegar a esa integración en un todo orgánico que los comunistas de toda España anhelan y que las necesidades del combate harán indispensable.

Contra la fuerza de los hechos, contra la fuerza de la Historia y los intereses de la clase obrera y de todos nuestros pueblos hispanos, nada podrán a la postre las tentativas de un nacionalismo pequeño-burgués, contrarrevolucionario y corrupto.

(1) Manifiesto. Placidez, inactividad, imaginación ociosa. De Manilov, uno de los personajes de la novela de Gogol «Las almas muertas».

¿A QUE VA FRANCO A PORTUGAL?

SE anuncia para estos días un viaje de Franco a Portugal.

Es su primer salida del territorio nacional después de las dos que hizo en los momentos de auge del nazifascismo: La corta incursión a la estación francesa de Hendaya donde acudió a estrechar, servil, la mano de su compinche Hitler y la gira a Bordighera convocada por Mussolini.

Cabe considerar, por lo tanto, que el proyectado viaje tiene alguna razón política de importancia. Ahora bien, si se quiere desentrañar la significación política del mismo, no hay ni que detenerse siquiera en la explicación oficial que los franquistas dieron al anunciarlo. Según ellos, se trata de devolver en visita de cortesía la que hizo el general Carmona a España allá por el año 1929... Veinte años después... El pretexto es ridículo por todos los costados. Nadie lo ha tomado en serio.

En lo que coinciden casi todos los comentaristas es en discernir, tras la anunciada excursión, el propósito de exhibir la vigencia y la solidez de la

alianza entre ambos dictadores fascistas peninsulares. No va, al parecer, decantada tal interpretación. Firmanes, a la vez, del Pacto Atlántico — con todos sus compromisos adyacentes — y del tratado del Bloque Ibérico, el Gobierno fascista portugués se halla en situación de puente entre el régimen franquista y los grandes jefes de la coalición agresiva nortatlántica. En su calidad de tal — de puente — ha intercedido reiteradas veces en favor de la inclusión abierta de Franco en los organismos de la susodicha coalición. Es, pues, muy verosímil que Franco tenga interés en vigorizar su alianza con Oliveira Salazar para seguir utilizando la tercería de éste en sus intentos de encaramarse, por las claras y con todos los honores, al carro de guerra de los belicistas yanquis y no ir tras él como hasta ahora, a hurtadillas, en calidad de auxiliar tarado y vergonzante.

PERO a los franquistas no puede ocultárseles el escaso valor de la mediación de sus compinches portugueses; no se les oculta el poco peso de la presión que por ese camino pueden ejercer. Por ello, los comentaristas internacionales, sin descartar ese objetivo como uno de los posibles móviles del viaje de Franco, dan a entender que existen otros. Y todos ellos — tanto los periodistas británicos que se han ocupado del asunto como sus corresponsales franceses y los norteamericanos — convienen en afirmar que Franco va a Portugal para, al mismo tiempo, entrevistarse con Juan de Borbón, el pretendiente al trono de España.

El «Diario de Nueva York» publicaba el 6 del corriente un editorial en el que podía leerse lo siguiente:

«... la visita de Franco a Portugal también puede guardar un significado nacional. En Portugal, en efecto, no solo vive Oliveira Salazar. En Portugal también vive el pretendiente Don Juan y ya se anuncia una entrevista entre el hijo de Alfonso XIII con Franco.»

Ha habido periódicos que incluso han dado detalles de las circunstancias en que se han llevado a cabo los primeros preparativos, como Nicolás Franco por un lado y cortesanos de Estoril, por otro, para la entrevista entre el Borbón y el tirano del Pardo.

Esta interpretación del viaje de Franco, además de ser aceptada y difundida por la mayoría de los observadores internacionales, concuerda plenamente con todas las informaciones que dan cuenta de una intensificación de las maniobras de los círculos reaccionarios e imperialistas con vistas a cambiar la fachada del régimen en España.

En buena parte de la prensa internacional se airean con más intensidad que hasta ahora, todos los rumores, las informaciones, las declaraciones que ponen de relieve la posible inminencia de cambios más o menos superficiales en la estructura política del régimen actual de España. Un colaborador del semanario londinense, «The Spectator», Mister Cary-Elwes, sacerdote católico — y su condición de tal es muy de tener en cuenta por lo que pueda significar en orden a la actitud de ciertos medios eclesiásticos — escribió un artículo publicado el día 7 del corriente mes, en el que podían leerse cosas como éstas:

«Franco, a pesar de todo, debe retirarse a tiempo... Es evidente que ha pasado ya el tiempo en que era eficaz el poder absoluto. Que se llame al Poder al designado como rey o, por lo menos, que las riendas del Gobierno pasen a aquellos que no tienen las manos manchadas de sangre...»

AUNQUE OTRA COSA DIGAN LOS FRANQUISTAS, PROSIGUE LA DESVALORIZACION DE LA PESETA

DESPUES de trece días de silencio — un silencio que dejaba traslucir el desconcierto, la incertidumbre reinantes en los medios dirigentes de las finanzas franquistas — el Gobierno de Franco hizo conocer, el pasado 30 de septiembre, sus decisiones ante los problemas planteados por la depreciación de la libra esterlina y de diversas otras monedas europeas a causa de las exigencias del imperialismo norteamericano.

Nos atenemos — dice en substancia la nota ministerial — al sistema de cambios especiales establecido en España con carácter transitorio y circunstancial, mantenemos la actual paridad de la peseta con el dólar y lo único que hacemos es acoplar ese sistema de cambios a la nueva situación; o sea «revalorizar» la peseta con relación a la libra y a las demás monedas afectadas, en proporción a la depreciación sufrida por cada una de ellas.

El aludido sistema de cambios especiales es, nuestros lectores podrán recordarlo, aquel galimatías que los regidores oficiales de las finanzas franquistas dieron a luz hace casi un año según el cual se establece un tipo de cambio diferente para cada producto o grupo de productos y diferente también para cada género de operación de carácter comercial o financiero; sistema que mereció del «The Economist» de Londres en su número del 25 de diciembre de 1948 el calificativo de «pesadilla de increíble complejidad» y que, entre otros objetivos persigue el de intentar ocultar la bancarrota financiera del franquismo, el continuo empobrecimiento general de su moneda, detrás de una nube de tinta casi impenetrable hasta para los más expertos especialistas en la materia. El Gobierno de Franco proroga la validez de dicho sistema a la vez que, acuciado por el casi unánime descontento que tal complicación produce, habla de su «carácter transitorio». (Hasta las más netas palabras pierden su sentido en manos del franquismo. He aquí un «transitorio» la mar de elástico, ya que después de un año de vida recibe el espaldarazo de una validez indefinida.)

PERO esta primera muestra de cinismo no es la única, ni siquiera la más aguda de la nota franquista. El truco de la pretendida «revalorización» de la peseta que se intenta hacer pasar con ella, le da ciento y raya en cuanto a impudicia y descoco.

tema a la vez que, acuciado por el casi unánime descontento que tal complicación produce, habla de su «carácter transitorio». (Hasta las más netas palabras pierden su sentido en manos del franquismo. He aquí un «transitorio» la mar de elástico, ya que después de un año de vida recibe el espaldarazo de una validez indefinida.)

El ejemplo de la libra esterlina vale para las otras monedas. El dólar, que en el cambio oficial teórico está a 10,95, se cotiza en el mercado de Tángar a 43. El franco suizo que en el cambio teórico «ha bajado» de 2,54 a 2,52 se cotizaba a 10 en Zurich el 9 de octubre. El escudo que en el cambio teórico «bajó» de 0,44 a 0,38, se cotiza en el mercado libre a 1,44. Los 100 francos franceses que en el cambio teórico bajan de 4,02 a 3,12 en relación con la peseta, valen 10,25 pesetas en el mercado de París. Y así sucesivamente. La diferencia entre la teoría y la realidad es, como se ve, notable.

HAY más. Según la Nota de fecha 30 de septiembre que estamos comentando, el Gobierno franquista se propone seguir fijando los cambios que estime oportunos para la peseta sin más requisito que un simple aviso del Instituto de Moneda Extranjera. Esto quiere decir, ni más ni menos, que la peseta se halla en situación de continua y permanente depreciación y que los gobernantes franquistas se proponen seguir por ese camino de bancarrota monetaria a escondidas de la mayoría de los españoles, amparados por la enorme complejidad de los artificios que han montado.

En efecto, el 9 de octubre, el Instituto Español de la Moneda Extranjera, ha publicado una nueva y extensa relación de cambios especiales. De acuerdo con ella, la peseta sufre nuevos quebrantos. Para que se vea hasta qué punto tenemos razón, señalemos, por ejemplo, que para la exportación de má-

quinas de coser, armas de fuego, bicicletas, etc., el cambio en relación con el dólar, ha variado en la siguiente forma:

En 15 de diciembre de 1948: 10,95 pesetas por dólar.

En 17 de diciembre de 1948: 16,42 pesetas por dólar.

En 3 de julio de 1949: 19,71 pesetas por dólar.

En 9 de octubre de 1949: 24,09 pesetas por dólar.

Es decir, TRES DESVALORIZACIONES SUCESIVAS EN DIEZ MESES. EN TOTAL, EN ESTE CASO, LA PESETA QUEDA DESVALORIZADA FRENTE AL DOLAR EN UN 54,54 %.

LA inquietud, ante tal situación, es grande. A consecuencia del voraz apetito de los imperialistas norteamericanos y de la política anti-nacional que ha seguido y sigue el gobierno franquista, el pueblo ha de soportar una y otra vez las consecuencias de las sucesivas desvalorizaciones. Los obreros y los campesinos, no sólo habrán de tratar bajar más para que el gobierno continúe la misma cantidad de divisas extranjeras por los productos exportados, sino que tendrán que pagar más pesetas por los múltiples productos procedentes de la importación o en cuya fabricación entran elementos importados.

En el ejemplo que hemos puesto anteriormente, los obreros de la fábrica «Alfa» tienen ahora que trabajar media jornada diaria más que en diciembre de 1948 para producir máquinas de coser que valgan igual cantidad de dólares, o de cualquier moneda ligada al dólar.

Por el contrario, los españoles, tendrán que pagar los abonos justamente al doble de su precio anterior y la maquinaria un 160 % más cara. Todo esto, sólo puede conducir a un nuevo

encarecimiento del coste de la vida, a un nuevo impulso inflacionista.

Un comentarista financiero, Federico Ruiz Alberdi, que refleja en el «Diario Vasco» los puntos de vista de la gran finanza bancaria, anticipaba ya el 22 de septiembre algunas de estas inevitables consecuencias, y escribía, entre otras cosas:

«El nuestro (país), precisamente, no será de los más beneficiados, y un rumor, confirmado por un periódico autorizado, de una suave política inflacionista se siente por momentos, inminente... Estamos viviendo una época decisiva; más de lo que pudiera crearse.»

La inquietud de los medios financieros es evidente. Pero no hay que olvidar que en estos asuntos, los primeros que pagan — y que pagan más caro — son la clase obrera, las masas populares, el pueblo trabajador, sobre quienes por la política del franquismo, recaen las consecuencias de la difícil situación con objeto de que ésta no repercuta en los intereses de los grandes capitalistas y terratenientes, sus mandantes. Los nefastos frutos de tal política se traducen, entre otras cosas, en una mayor penuria de artículos esenciales, en una nueva elevación de los precios, en una mayor desproporción — más tremenda de la que ya existe — entre el coste de la vida y los salarios de miseria.

Lo que deben ver los trabajadores, a través de los enmarañados artilugios de los financieros franquistas, es, pues, una nueva amenaza contra el ya infimo nivel de vida de la mayoría de la población. Y aprestarse a hacerla frente como se debe; es decir, intensificando la unidad de las masas explotadas y la acción contra el régimen que con su política ha conducido al pueblo y a la nación española a tan trágica situación.

NECROLOGICAS

Angel González Toral

En los primeros días del corriente falleció en Burdeos el camarada Angel González Toral, natural de Tudela del Duero. El camarada Angel González había sido detenido por los nazis y enviado a un campo de concentración donde contrajo la grave enfermedad que ha dado fin a sus días. A su entierro acudieron numerosos amigos españoles y franceses.

Mundo Obrero

EN CORDOBA NOTICIAS BREVES DE ESPAÑA

El franquismo quiere explotar la miseria de los damnificados en la catástrofe de Valencia

La envergadura de la nueva catástrofe que, en forma de inundaciones y desbordamientos, se abatía sobre España en los últimos días de septiembre y primeros de octubre, es mucho mayor de lo que apareció en un principio.

En Andalucía, centenares y centenares de casas humildes se han derrumbado o han sido arrasadas por las aguas. El primer recuento de víctimas humanas en Sevilla dió un total de 24 bajas. En Cádiz son también varias las personas que han desaparecido. En Algeciras y en otras comarcas meridionales se han registrado desprendimientos de tierras y hundimientos de puentes que han interceptado las comunicaciones durante varios días.

En el Norte, han llegado a inundarse barrios industriales y populares de San Sebastián y Santander. En Aragón, se han perdido totalmente las cosechas de patatas y de cebada en la comarca de Alcañiz y han sido arrasadas otras comarcas de las que no habían sido ya asoladas por siniestros anteriores. En Castellón se han ahogado diez personas y una gran cantidad de ganado mientras que las aguas se han llevado toda la cosecha de arroz al mar. En provincias semejantes, los efectos de las temporales han causado cuantiosos daños en la mayor parte de las provincias españolas.

Pero donde la tragedia alcanza la mayor magnitud es en la de Valencia. Hasta el pasado día 6 rondaba la cincuenta el número de cadáveres de personas recogidos. Pero según sin poderse cifrar el número total de los desaparecidos que, como decíamos hace dos semanas en estas columnas, será muy difícil de precisar por las trágicas circunstancias que concurren en este hacinamiento de cadáveres y barcos miserables de las márgenes del Turia.

Los propios informadores franquistas reconocen y confiesan que el río arrasó 2.000 de estas chozas situadas en el lecho que la avenida barrió. Más de 10.000 personas —las controladas— se encuentran sin techo en la capital levantina. Son las que acuden a los albergues improvisados o a los inmundos comedores instalados por «Auxilio Social»; por lo cual es de suponer que el número real de personas sinstradas desborda esa cifra.

Un primer cálculo de las pérdidas registradas en la zona agrícola de la provincia las establece en los 150.000.000 de pesetas. Son veinticinco los pueblos gravemente afectados por la catástrofe; y de ellos han sufrido perjuicios que se cifran por encima de un millón de pesetas, los siguientes: Albalat del Sorells, Alboraya, Almacera, Benisán, Bétera, Bonrepós, Cheste, Chiva, Coyos, Masamagrell, Moncada, Museros, Puebla de Farnals, Puebla de Vallbona, Ribarroja, Tavernes Blanques y Villanueva.

Aparte de los daños sufridos en las cosechas, aperos de labranza, ganadería, etc., han desaparecido totalmente más de un centenar de casas (sin contar las chozas del Turia); y otros 700 edificios de diverso género se encuentran en ruinas, inhabitables. Se estima que las reparaciones indispensables en ellos supondrán unos gastos de unos 30 millones de pesetas. Además, para dar el mínimo albergue que con toda urgencia necesitan los millares de familias sin hogar en la capital levantina, se calcula que será necesario invertir decenas de millones de pesetas.

Facil es suponer, a través de estos datos que sucintamente recogemos, el estado de ánimo, no ya sólo de los millares y millares de personas directamente afectadas por la catástrofe, sino de toda la población de ésta y de las otras provincias. La primera impresión provocada por el siniestro va adquiriendo cada vez más la forma de un movimiento de indignación contra el régimen a quien, con justa razón, se achaca la máxima responsabilidad de las consecuencias mortíferas y destructoras de los temporales. Con justa razón, porque mientras a ojos vista se destinan tantos millones de pesetas para pagar los gastos de guerra y de represión, mientras se construyen por doquier cuarteles de la Guardia Civil y se incrementa sin cesar el aparato represivo terrorista, el régimen no se ha cuidado ni mucho menos de construir las necesarias obras de defensa contra las inundaciones que año tras año vienen sembrando ruina y desolación en diversos lugares del país. Mientras se gastan millones y millones en obras de carácter militar, como las de aeródromos y acondicionamiento de puertos, el régimen no ha hecho nada por construir las instalaciones de reserva hidráulica que no sólo reducirían en la medida de lo posible los daños que semejantes desbordamientos ocasionan, sino que contribuirían a mejorar el régimen de distribución de agua y aumentarían el potencial energético. Así, por culpa de la política seguida en ese aspecto, el territorio español se ve sometido, sin transición ni equilibrio, hoy, a los efectos desoladores de la sequía, mañana, a las consecuencias no menos desastrosas de un exceso de precipitaciones.

Impresionados por la magnitud y el volumen de la indignación popular ante tales hechos, los jerarcas franquistas de la región levantina han celebrado varias reuniones para estudiar los medios de reacción para estudiar una Comisión a Madrid. El propio Consejo de Ministros franquista ha deliberado largamente sobre el problema.

La Guardia Civil aplica la "LEY DE FUGAS" A 4 CAMPESINOS

A fines de septiembre, numerosas fuerzas de la Guardia Civil, han realizado detenciones en masa de campesinos en la comarca de Los Blazquez (Córdoba). En toda esta zona se ha intensificado la represión para aterrorizar a las masas campesinas porque entre éstas crece y se desarrolla el sentimiento antifranquista y la influencia del Partido Comunista. Las torturas aplicadas a muchos de estos campesinos en el cuartel de la Guardia Civil de Los Blazquez, tenía por objeto arrancarles confesiones sobre la actividad de los guerrilleros y los lugares de acantonamiento que tienen en la comarca.

Según nuestros informes al no haber logrado obtener declaraciones importantes, pese a los malos tratos infligidos a los campesinos, el día 27 de septiembre por la noche fueron sacados del cuartel de la Guardia Civil cuatro de estos campesinos y en la sierra Herrera les aplicaron la «ley de fugas».

Este es un ejemplo más de la represión sangrienta que Franco está llevando a cabo por toda España con la intención de ahogar en sangre las luchas y las protestas de las masas trabajadoras contra el hambre y la miseria impuestos por el régimen fascista de los grandes terratenientes y capitalistas.

Tendrán que ir descalzos

CIENTO sesenta pesetas un par de zapatos de hombre, ciento cuarenta, uno de mujer. Son los nuevos precios del calzado dictados por Franco. Un obrero tendrá que quedarse sin comer 8 días por lo menos y dedicar todo su salario de esos días para comprarse un par. Y si se le rompen a la mujer, ese mes se morirá de hambre. ¡Y son precios de tasa! ¡Habrán que ver el precio de los que llaman de «artesana» que están en venta libre!

¡Hasta los pájaros!

«A partir del 3 del mes de octubre se efectuará, por los almirantes de pensión, un reparto de alpiste a razón de medio kilo por pájaro, previa recogida de las tarjetas de pájaros que actualmente se encuentran en vigor.»

Es una nota publicada en la prensa franquista. ¡Hasta el alpiste está racionado y los pájaros «empadronados» en la España de Franco!

Veinte de cada cien

SEGUN el último Boletín de Estadística, en Bilbao, de cada cien defunciones, veinte son debidas a la tuberculosis. Las estadísticas, aunque sean amañadas, no hacen más que demostrar a Franco. Pese a lo que él diga, la tuberculosis, provocada por el hambre a que ha lanzado al pueblo, es una terrible plaga en España.

¡Vaya sindicato!

SE han reunido los altos jerarcas del llamado Sindicato del Azúcar y acordaron pedir... que se aumente el precio de venta del azúcar. ¡Como si no fuera ya hartó cara! Y a los obreros de los harinos un rayo. Como se ve los jerarcas de esos «Sindicatos» que ha inventado Franco sólo se preocupan de que aumenten los beneficios de los grandes capitalistas.

Un «hogar» de los suburbios

«VISITAMOS unas chozas del suburbio y entramos en una de aspecto miserable. Hay poca luz y tropicamos con unos bártulos que andan por el suelo, formando pirámide. Alguien nos ha contado que hay chicos jóvenes que podrían colocar en un taller. No comen casi ningún día. El cuátero es deplorable. El padre en la cama, tuberculoso en un grado que horroza verte.» (De un periódico franquista.)

Las castañas por las nubes

OTRO parrafito de un periódico regional: «Las castañas —de humildes y piedad origen— tienen ahora unos humos que no hay quien se acrocque a ellas. Tiradas por el suelo hacen coque (quiere decir antes de la guerra, —Nota nuestra), por una perra chica nos llenaban el bolsillo de la choqueta. Subidas a la parva en estos tiempos de escasez y penuria, por dos reales nos dan, contándonos de una en una que ha lanzado al pueblo, es una terrible plaga en España.»

LA SANGRIENTA BURLA DE LOS "SEGUROS SOCIALES" franquistas

El caso de los mineros de Asturias

Machaconamente, queriendo abrir camino a la mentira a fuerza de insistencia, la propaganda franquista y el propio Franco juegan lo que ellos llaman pomposamente «obra social» del régimen. Como todos obedecen a la misma batuta, los periódicos se hacen lenguas de los «seguros sociales» franquistas en ininterrompida y sangrienta burla a los trabajadores, víctimas de una explotación y una tiranía como jamás sufrieron en nuestro país.

A las pruebas diarias que corroboran esta realidad añadamos hoy algunas más. Veamos a qué quedan reducidos los «seguros sociales» del régimen para los mineros de Asturias.

Vejez

Durante la República el minero se podía retirar a los 50 años voluntariamente y a los 55 recibía el retiro forzoso. La pensión que se le garantizaba era de 200 pts. mensuales. Ahora para el retiro forzoso no hay tope de edad. Además la pensión —nada más que nominal, como enseguida veremos— es poco menos la misma, lo cual quiere decir que, teniendo en cuenta el terrible descenso del poder adquisitivo de la peseta, a un minero se le da cuando se retira una pensión de 40 pts. mensuales. Claro está que en estas condiciones ningún viejo minero puede abandonar el trabajo.

De esta forma se asiste al doloroso espectáculo de ver en las minas, entregados a un trabajo agotador, a mineros de más de 60 años, pues para ellos el retiro significa morir de hambre.

Sin embargo... para el seguro de vejez se descuenta a los mineros el 3 % del salario. Como se verá, el negocio para los jerarcas sindicados es redondo.

Pero hay más. Las empresas, —en comunión con los jerarcas falangistas del sindicato, claro está— utilizan el truco de no dar a los mineros el retiro por la edad sino como sílcosos. Es decir, que bajo el franquismo el minero tiene la siguiente alternativa: o morire de viejo trabajando en la mina o esperar a que la sílcosis haya destruido por completo su organismo.

Mas el crimen no para aquí. Legalmente la pensión para los sílcosos es el 75 % del salario. Mas el franquismo burla sus propias leyes promulgadas en la mayoría de los casos únicamente con fines demagógicos. Y así, cuando se observa que la enfermedad de la mina está acabando con la vida de un minero se le rebaja de categoría, de salario por lo tanto, y luego se le rebaja como sílcoso con lo cual la pensión es menor. ¿Puede concebirse robo más vil? De esta forma los sílcosos que se ven obligados a retirarse se mueren de hambre.

Enfermedad

El franquismo juega constantemente el seguro de enfermedad que tiene establecido. En realidad no es más que otro indigno despojo que se hace a los trabajadores en beneficio de los jerarcas y burócratas sindicados falangistas. Para el seguro de enfermedad se descuenta a los trabajadores el 2 % del salario pero, los cuatro primeros días de enfermedad no se paga el seguro y los tres últimos, tampoco. Por otra parte si la enfermedad del minero se prolonga más de seis meses automáticamente es dado de baja en el seguro lo que equivale a retirarle médico, medicinas y el medio salario que para estos casos se siempre rige.

Mas ¿qué es el servicio médico? Sólo el conseguir verle la cara al médico ya es para los trabajadores empresa de romanos. Estas informaciones de Asturias que comentamos nos dicen que un minero que va a consulta ha de hacer cola desde las cinco de la mañana y a veces ha de guardar turno durante toda la semana.

Y va ante el médico, ¿qué ocurre? Los obreros saben perfectamente, pues la repetición de estos casos les ha hecho abrir los ojos, que los médicos tienen orden de no recetar, sea cual fuera la enfermedad que tratan, medicinas cuyo importe sea elevado, por más necesarias que las consideren para la salud del enfermo. Puede suceder que la conciencia profesional del médico le lleve a desatender estas órdenes del sindicato, mas también esta contingencia ha sido prevista por los jerarcas falangistas. El farmacéutico tiene orden de sustituir, en todo caso, la medicina recetada por otra más barata.

Y unas veces los médicos protestan, otras, las más, se callan. En realidad el único camino que tiene un minero para ser tratado médicamente como es debido es el de ir a un médico particular y pagarle de su bolsillo, pero esto es poco menos que imposible. Como dice acertadamente una carta de Asturias «el seguro franquista de enfermedad no sirve para curar a los mineros enfermos sino para reducirles el jornal.»

Acción por estas reivindicaciones

Esta es la realidad sangrante de esa obra social del régimen en cuanto se refiere a los de los seguros en torno a los cuales la propaganda del régimen arma más ruido de trompetería. La carta de Asturias nos describe la indignación que este estado de cosas despierta entre los mineros. Mas este despojo y este desamparo en que se hallan los mineros viejos o enfermos ofrece sólida base para la acción de los trabajadores de las minas y de los asalariados en general, pues en las demás ramas ocurren tres cuartos de lo mismo, en defensa de esas reivindicaciones concretas.

Es preciso acionar a los sindicatos verticales con reclamaciones y protestas contra la ineficacia y la burla que representan esos dos seguros y exigiendo su efectividad. Por un verdadero retiro de vejez con una pensión apropiada al costo de la vida, por la debida y rápida atención médica a los enfermos contra los abusos y trucos de las empresas para rebajar las pensiones a los sílcosos.

Reivindicaciones son todas éstas muy profundamente sentidas por los mineros y en torno a las cuales los comunistas debemos unir y movilizar a los trabajadores de las minas y de las demás ramas para hacerlas triunfar llevando adelante con energía y decisión las reclamaciones oportunas.

El franquismo, los dirigentes sindicados falangistas representantes de los grandes capitalistas, no concederán ninguna mejora por leve que sea sino es ante la acción resuelta y unida de los trabajadores en defensa de sus reivindicaciones.

BREVE CRONICA DEL HOSPITAL VARSOVIA

III. — HISTORIAS DE EMIGRADOS

por J. IZCARAY



Rosa Sanz, la aragonesa que con sus sesenta y pico de años ano quiso volver, sonrie serena.

Cada emigrado español tiene su historia. En una, en otra y en cien mil, las líneas del fondo —calamidades, esfuerzo— se repiten interminablemente, la luz que ilumina el cuadro es siempre la de la esperanza. Pero luego, ¡qué infinita variedad en el paisaje humano, qué multitud de distintas perspectivas y qué diversidad de pruebas vencidas por el valor, la lealtad y la constancia!

Historias de emigrados. ¡Buen libro para ese ciclo literario que cuente la epopeya de nuestro pueblo! Esta breve crónica del Hospital Varsovia quedaría incompleta si no introduyésemos en ella la historia de algunos de sus enfermos.

La gente de Villanueva y el perro fusilado

Hay en el jardín una luz gris, diluida y suave, muy de crepusculo francés. Dos hombres acechan bajo una acacia. Conozco bien este acanto, es una de las múltiples variedades de la fonética andaluza, y me acerco a los dos enfermos:

—¿Son ustedes de Córdoba?

—Sí, señor; son de Córdoba, y además de Villanueva y con eso ya está dicho que son camaradas. Me explicaré, porque todo esto resulta un poco atropellado. Cuando yo digo Villanueva, sin otras añadiduras me refiero siempre a Villanueva de Córdoba. Porque sin desmoronarse para ninguno de los pueblos y aldeas que en España se llaman Villanueva, esta villa de la sierra cordobesa es verdaderamente nueva en la más noble y profunda acepción del adjetivo.

—¿Te acuerdas? Allí eran comunistas hasta los gatos... ¡Vaya si me acordó! Me parece estar viendo a Julian Caballero, más alto que los chaparros del campo, aparecer a la puerta de la alcaldía con su reloj de cadira y su sombrero ancho. Y el comandante Vázquez en su yegua panzuda, la pistola ametralladora sobre el mono kaki.

—Los fascistas mataron a medio pueblo y la otra mitad se fue a las guerrillas. ¡Con Villanueva no pueden!

Han habido los dos y cada uno ha dicho «sus cosas», al estilo de allí. Uno se llama Cruz y el otro Torralbo.

Cruz me presenta a un compañero de sala y entre los ceceos irrumpe la amplia vocalización aragonesa rotunda, campanuda, un poco atronadora.

—¿De donde soy? De allí, del campo de Cariñena.

Es, el de Zaragoza, un hombre ya maduro, bajo de talla, pero recio y nervudo como un tronco de árbol. Allí en su tierra era campesino, pero ahora trabaja en una fábrica de Toulouse. Habla con acento tan rudo que parece estar constantemente enfadado, pero no es así; por el contrario es hombre tan franco, tan cordial que a los cinco minutos de conversación ya me ha contado su vida y milagros, me ha dicho diez veces que es preciso hacer la unidad, que se llama Benito, que no pertenece a partido alguno y que «esos criminales» —él no da otro nombre a la gente de Franco— fusilaron a su perro.

—¿A su perro?

—Sí, señor. A poco de salir de España supe que los fascistas, rabiosos por no haberme encontrado a mí, le cogieron a él y le arrastraron todo el pueblo. Luego, cuando se cansaron de haberle sufrido, dijeron a los vecinos que habían dejado vivos: «Vamos a hacer con este perro lo que no hemos podido hacer con su dueño». ¡Y le fusilaron en la plaza como a una persona! Fue el hijo de la tía «Morica».

Hablamos de España, del campo de Aragón y él repite: —¡Hay que unirse! Es lo que yo digo... ¡Hay que unirse! —insiste con su honrada machaconería de labriego—. Porque hay que acabar con Franco, y volver a arreglar nuestra casa... ¡Mentira parece cómo está ahora mi pueblo! ¡Esos criminales!

El pueblo guerrillero y la cantera de Mathausen

Se me acerca una mujer, madura y resuelta bajo su ropa negra. Así vestirla en su aldea de España. No ha cambiado en diez años de andanzas por tierras que no son las suyas. Uno se la encontraría en el fin del mundo y exclamaría sin vacilar: Por ahí va una española.

Su acento tampoco ha cambiado nada. Así que abre la boca se advierte que nació y vivió en Aragón.

—Justo —me dice ella— Mi nombre es María Clavería, pero todos me llaman la «Maña». Soy de Teruel, de un pueblo del que usted ha contado muchas cosas y por eso quería hablarle... Me da el hombre de un pueblo que por lo que María me refiere después, he de callarme. Es un pueblo diminuto, serrano y guerrillero, uno de esos pueblos que han entrado, durante estos años, en la Historia de España.

—¿Usted lo ve tan chiquitico? —exclama la mujer— Pues no puede figurarse el montón de gente que salimos de él cuando la retirada. Sólo en Toulouse nos juntamos dieciséis paisanos. Otros catorce murieron en los campos de Alemania.

—¿Pero qué venias tú en España y qué sangría te le han hecho que solamente en una aldea, cuatro casas de piedra con un camaripero, tienen en su cuenta catorce muertos en ese infierno pardo que está resucitando ante los ojos de un mundo indignado!

—¡Qué guerrillero es mi pueblo! —me dice la «Maña» como si cantase el primer verso de una jota nueva— Escuche usted lo que ha pasado... Cuando pasó a Francia un paisano mío se dejó a un hijo suyo a cargo de una hermana... Ahora el muchacho ya es un mozo que tiene diecisiete años. ¡Buen zagal está hecho mi chico! Me dice el hombre. Mas un día recibió una carta de la hermana: «Dile a tu chico algo fuerte porque nos ha salido ladrón y es la vergüenza de la familia. Cuando ve cuanto roba; hasta un borrico ha robado a un vecino y todo el pueblo nos señala con el dedo.»

Rie María aunque en el punto en que está su relato no se le ve la gracia por ninguna parte y continúa:

—Bueno. Ya puedo usted figurarse de qué conformidad escribió mi paisano a su chico: «Ya puedes prepararte para cuando yo vuelva porque te deslomo.»

Pero entonces le llegó una carta echada al correo en Zaragoza y que yo no sé cómo diablos ha podido llegar hasta aquí. Era del chico. «Es verdad que he robado algunas cosas y más que robé si a mano viene» le decía a su padre. «Pero nada de lo que cojo es para mí, sino para los mozos del pueblo que se han ido a guerrillas. Muchos chicos hacemos esto y sólo les quitamos cosas a los de Franco.» ¿Usted se imagina?

—Sí, me lo imagino. ¡Y qué le ha contestado el padre!

—Que hace muy bien. Luego nos leyó a todos los del pueblo la carta de su hijo. «Tenemos que ayudar a los guerrilleros de nuestra tierra ¡recontra! Y todos juntos. Allí hasta los chicos lo hacen». Y aquí nos tiene usted a todos los paisanos que vivimos en Toulouse buscando la forma de ayudar a los guerrilleros de nuestro pueblo que, no vaya usted a creer, son unos cuantos... Toma la mujer aliento y termina:

—Aquí en Toulouse, los del pueblo estamos muy unidos... Hace poco se murió un paisano y su mujer no tenía para enterrarlo. Entre todos reunimos lo que hacía falta y todos juntos le fuimos a enterrar...

María Clavería ayuda a los guerrilleros y al «Varsovia». Una tarde por semana viene a coser gratuitamente la ropa del hospital. Y lo dice con orgullo a todo el que se encuentra:

—Soy de uno de los pueblos que más guerrilleros dan. Yo debo añadir que esos guerrilleros han nacido de mujeres como ella. A tales madres, tales hijos.

Este otro enfermo parece de Madrid. Defendió la Puerta del Sol desde la Casa de Campo. Luego saltó a los frentes de Aragón y estuvo en el Ebro.

Francia. Los nazis le hicieron prisionero de guerra y fue deportado a Alemania. Ya se sabe lo que fue Mathausen, pero hubo algo peor que Mathausen: la cantera de Mathausen. Trabajo de castigo. Picaba piedra, con un bloque de piedra a la espalda; subía diez veces al día la pendiente mortal, color de ceniza como las caras de los deportados. Catorce horas de trabajo de forzado, caldo de nabos, 200 gramos de un pan indefinible y por las noches, 50 de un embudo extraño al cual se le había extraído previamente la poca substancia que pudiera tener.

—Mido uno sesenta y ocho, soy recio como usted puede ver y llegué a pesar treinta y nueve kilos. Eso era lo que pesaban los huesos, el pellejo y las garras de víbora...

¡Quizá! —así se llama— tiene algunos amigos comunistas que conoció en Mathausen y me habla de ellos. Luego me habla del «Varsovia»:

—Cuanto bueno se diga de este hospital es poco. Todo se lo merece.

—¿Usted lo ve tan chiquitico? —exclama la mujer— Pues no puede figurarse el montón de gente que salimos de él cuando la retirada. Sólo en Toulouse nos juntamos dieciséis paisanos. Otros catorce murieron en los campos de Alemania.

—¿Pero qué venias tú en España y qué sangría te le han hecho que solamente en una aldea, cuatro casas de piedra con un camaripero, tienen en su cuenta catorce muertos en ese infierno pardo que está resucitando ante los ojos de un mundo indignado!

—¡Qué guerrillero es mi pueblo! —me dice la «Maña» como si cantase el primer verso de una jota nueva— Escuche usted lo que ha pasado... Cuando pasó a Francia un paisano mío se dejó a un hijo suyo a cargo de una hermana... Ahora el muchacho ya es un mozo que tiene diecisiete años. ¡Buen zagal está hecho mi chico! Me dice el hombre. Mas un día recibió una carta de la hermana: «Dile a tu chico algo fuerte porque nos ha salido ladrón y es la vergüenza de la familia. Cuando ve cuanto roba; hasta un borrico ha robado a un vecino y todo el pueblo nos señala con el dedo.»

Rie María aunque en el punto en que está su relato no se le ve la gracia por ninguna parte y continúa:

—Bueno. Ya puedo usted figurarse de qué conformidad escribió mi paisano a su chico: «Ya puedes prepararte para cuando yo vuelva porque te deslomo.»

Pero entonces le llegó una carta echada al correo en Zaragoza y que yo no sé cómo diablos ha podido llegar hasta aquí. Era del chico. «Es verdad que he robado algunas cosas y más que robé si a mano viene» le decía a su padre. «Pero nada de lo que cojo es para mí, sino para los mozos del pueblo que se han ido a guerrillas. Muchos chicos hacemos esto y sólo les quitamos cosas a los de Franco.» ¿Usted se imagina?

—Sí, me lo imagino. ¡Y qué le ha contestado el padre!

—Que hace muy bien. Luego nos leyó a todos los del pueblo la carta de su hijo. «Tenemos que ayudar a los guerrilleros de nuestra tierra ¡recontra! Y todos juntos. Allí hasta los chicos lo hacen». Y aquí nos tiene usted a todos los paisanos que vivimos en Toulouse buscando la forma de ayudar a los guerrilleros de nuestro pueblo que, no vaya usted a creer, son unos cuantos... Toma la mujer aliento y termina:

—Aquí en Toulouse, los del pueblo estamos muy unidos... Hace poco se murió un paisano y su mujer no tenía para enterrarlo. Entre todos reunimos lo que hacía falta y todos juntos le fuimos a enterrar...

María Clavería ayuda a los guerrilleros y al «Varsovia». Una tarde por semana viene a coser gratuitamente la ropa del hospital. Y lo dice con orgullo a todo el que se encuentra:

—Soy de uno de los pueblos que más guerrilleros dan. Yo debo añadir que esos guerrilleros han nacido de mujeres como ella. A tales madres, tales hijos.

Este otro enfermo parece de Madrid. Defendió la Puerta del Sol desde la Casa de Campo. Luego saltó a los frentes de Aragón y estuvo en el Ebro.

Francia. Los nazis le hicieron prisionero de guerra y fue deportado a Alemania. Ya se sabe lo que fue Mathausen, pero hubo algo peor que Mathausen: la cantera de Mathausen. Trabajo de castigo. Picaba piedra, con un bloque de piedra a la espalda; subía diez veces al día la pendiente mortal, color de ceniza como las caras de los deportados. Catorce horas de trabajo de forzado, caldo de nabos, 200 gramos de un pan indefinible y por las noches, 50 de un embudo extraño al cual se le había extraído previamente la poca substancia que pudiera tener.

—Mido uno sesenta y ocho, soy recio como usted puede ver y llegué a pesar treinta y nueve kilos. Eso era lo que pesaban los huesos, el pellejo y las garras de víbora...

¡Quizá! —así se llama— tiene algunos amigos comunistas que conoció en Mathausen y me habla de ellos. Luego me habla del «Varsovia»:

—Cuanto bueno se diga de este hospital es poco. Todo se lo merece.

Lo vió un falangista y gritó: «Ese es Franco que se va!» Y metieron a mí primero en la cárcel.

Desde una cama cercana llega el rumor de un llanto contenido. Me vuelvo hacia la mujer que llora. Su tez es moreno mate, un poco terrosa, sus ojos y su pelo intensamente negros, tan negros que a veces despiden lumbres de añil.

Llora quedadamente como se lloran las penas que vienen de muy lejos. Nadie le dice nada y en el consuelo del silencio poco a poco el acceso de llanto se va agotando. Cuando la mujer suspira ya serena y se enjuga los ojos, parece que ha dejado de manar una fuente.

—Su hijo ¿sabe? Es cosa de su hijo —susurra una de las enfermas.

Ella misma me lo cuenta más tarde. Se llama Petra González Navarro y es de un pueblo de Albacete. A su hermano le fusilaron los franquistas en Chicinchilla y su padre, minero de Puertollano, dió con sus huesos en la cárcel a los setenta años.

—¡Y mi hijo!

A su hijo —once años, si vive— se lo llevó con él a Barcelona un primo de Petra, Pedro González Navarro. Este primo era falangista.

—¡Jamás he vuelto a saber de mi hijo! Nadie de la familia tiene noticias de él. Es una venganza... ¡una venganza de fieral De España me dicen que le han matado. ¿Qué será de mi hijo? Saigo al jardín. Bajo los árboles suenan risas de hombres y dos enfermos siguen a Cruz, el de Villanueva, cantándole no sé qué.

Por palabras sueltas me entero de lo que pasa. En cada sala hay un alcalde, el enfermo que lleva más tiempo en ella. Cruz lo es en la sala. Lo que cada uno recibe de su familia o de sus amigos se reparte entre todos y éste, el de procurar la equidad en los repartos, es uno de los deberes del alcalde.

Los dos enfermos que van con Cruz entran con alegría:

La vara de la justicia la tiene quien la merece la tiene el señor alcalde y en sus manos respaldada.

Así son los enfermos del «Varsovia»; gente española de la mejor estirpe popular.

Nuestro camarada Izcaray charlando con la recién llegada de España y con Petra González Navarro.

Lo vió un falangista y gritó: «Ese es Franco que se va!» Y metieron a mí primero en la cárcel.

Desde una cama cercana llega el rumor de un llanto contenido. Me vuelvo hacia la mujer que llora. Su tez es moreno mate, un poco terrosa, sus ojos y su pelo intensamente negros, tan negros que a veces despiden lumbres de añil.

Llora quedadamente como se lloran las penas que vienen de muy lejos. Nadie le dice nada y en el consuelo del silencio poco a poco el acceso de llanto se va agotando. Cuando la mujer suspira ya serena y se enjuga los ojos, parece que ha dejado de manar una fuente.

—Su hijo ¿sabe? Es cosa de su hijo —susurra una de las enfermas.

Ella misma me lo cuenta más tarde. Se llama Petra González Navarro y es de un pueblo de Albacete. A su hermano le fusilaron los franquistas en Chicinchilla y su padre, minero de Puertollano, dió con sus huesos en la cárcel a los setenta años.

—¡Y mi hijo!

A su hijo —once años, si vive— se lo llevó con él a Barcelona un primo de Petra, Pedro González Navarro. Este primo era falangista.

—¡Jamás he vuelto a saber de mi hijo! Nadie de la familia tiene noticias de él. Es una venganza... ¡una venganza de fieral De España me dicen que le han matado. ¿Qué será de mi hijo? Saigo al jardín. Bajo los árboles suenan risas de hombres y dos enfermos siguen a Cruz, el de Villanueva, cantándole no sé qué.

Por palabras sueltas me entero de lo que pasa. En cada sala hay un alcalde, el enfermo que lleva más tiempo en ella. Cruz lo es en la sala. Lo que cada uno recibe de su familia o de sus amigos se reparte entre todos y éste, el de procurar la equidad en los repartos, es uno de los deberes del alcalde.

Los dos enfermos que van con Cruz entran con alegría:

La vara de la justicia la tiene quien la merece la tiene el señor alcalde y en sus manos respaldada.

Así son los enfermos del «Varsovia»; gente española de la mejor estirpe popular.

Sala de mujeres

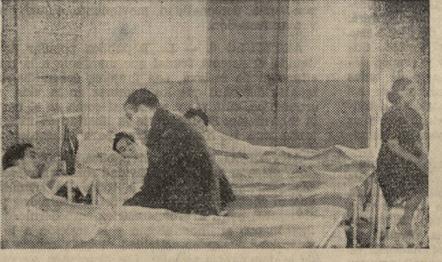
Una fila de negras melenas sobre las almohadas. Las mujeres paríanse de cama a cama con acentos de todos los sitios de España un tanto uniformados por la influencia del francés. He caído de pronto en medio de la sala y más cobhibidas de lo que quisiera, observo que las enfermas me miran y se miran como preguntándose: ¿Qué buscará aquí este pájaro?

Voy hacia una anciana que está sentada en un taburete a los pies de su cama.

—Buenos días, abuela. ¿Cómo va esa salud?

Ella me mira con cara de asombro como si mi pregunta, que yo consideraba la más adecuada al lugar, careciese de sentido.

—¿La salud? Pues muy bien.



Nuestro camarada Izcaray charlando con la recién llegada de España y con Petra González Navarro.

Lo vió un falangista y gritó: «Ese es Franco que se va!» Y metieron a mí primero en la cárcel.

Desde una cama cercana llega el rumor de un llanto contenido. Me vuelvo hacia la mujer que llora. Su tez es moreno mate, un poco terrosa, sus ojos y su pelo intensamente negros, tan negros que a veces despiden lumbres de añil.

Llora quedadamente como se lloran las penas que vienen de muy lejos. Nadie le dice nada y en el consuelo del silencio poco a poco el acceso de llanto se va agotando. Cuando la mujer suspira ya serena y se enjuga los ojos, parece que ha dejado de manar una fuente.

—Su hijo ¿sabe? Es cosa de su hijo —susurra una de las enfermas.

Ella misma me lo cuenta más tarde. Se llama Petra González Navarro y es de un pueblo de Albacete. A su hermano le fusilaron los franquistas en Chicinchilla y su padre, minero de Puertollano, dió con sus huesos en la cárcel a los setenta años.

—¡Y mi hijo!

A su hijo —once años, si vive— se lo llevó con él a Barcelona un primo de Petra, Pedro González Navarro. Este primo era falangista.

—¡Jamás he vuelto a saber de mi hijo! Nadie de la familia tiene noticias de él. Es una venganza... ¡una venganza de fieral De España me dicen que le han matado. ¿Qué será de mi hijo? Saigo al jardín. Bajo los árboles suenan risas de hombres y dos enfermos siguen a Cruz, el de Villanueva, cantándole no sé qué.

Por palabras sueltas me entero de lo que pasa. En cada sala hay un alcalde, el enfermo que lleva más tiempo en ella. Cruz lo es en la sala. Lo que cada uno recibe de su familia o de sus amigos se reparte entre todos y éste, el de procurar la equidad en los repartos, es uno de los deberes del alcalde.

Los dos enfermos que van con Cruz entran con alegría:

La vara de la justicia la tiene quien la merece la tiene el señor alcalde y en sus manos respaldada.

Así son los enfermos del «Varsovia»; gente española de la mejor estirpe popular.

Acción por estas reivindicaciones

Esta es la realidad sangrante de esa obra social del régimen en cuanto se refiere a los de los seguros en torno a los cuales la propaganda del régimen arma más ruido de trompetería. La carta de Asturias nos describe la indignación que este estado de cosas despierta entre los mineros. Mas este despojo y este desamparo en que se hallan los mineros viejos o enfermos ofrece sólida base para la acción de los trabajadores de las minas y de los asalariados en general, pues en las demás ramas ocurren tres cuartos de lo mismo, en defensa de esas reivindicaciones concretas.

Es preciso acionar a los sindicatos verticales con reclamaciones y protestas contra la ineficacia y la burla que representan esos dos seguros y exigiendo su efectividad. Por un verdadero retiro de vejez con una pensión apropiada al costo de la vida, por la debida y rápida atención médica a los enfermos contra los abusos y trucos de las empresas para rebajar las pensiones a los sílcosos.

Reivindicaciones son todas éstas muy profundamente sentidas por los mineros y en torno a las cuales los comunistas debemos unir y movilizar a los trabajadores de las minas y de las demás ramas para hacerlas triunfar llevando adelante con energía y decisión las reclamaciones oportunas.

El franquismo, los dirigentes sindicados falangistas representantes de los grandes capitalistas, no concederán ninguna mejora por leve que sea sino es ante la acción resuelta y unida de los trabajadores en defensa de sus reivindicaciones.

CRIMINAL ABANDONO

«Algunos indigentes tuberculosos no tienen cabida en el Hospital de San José y quedan abandonados en la vía pública». Esto ocurre en la Coruña y puede leerse en «La Voz de Galicia». Este es el avance y progreso franquista de que tanto alardea Franco.

EL INFAME VEREDICTO CONTRA LOS ONCE DIRIGENTES COMUNISTAS

pone al desnudo el verdadero carácter de la "democracia de dólar"

EL 14 de octubre, un « gran jurado » del capitalismo norteamericano pronunció su veredicto infame y feroz contra los once dirigentes procesados del Partido Comunista de los Estados Unidos.

El juez Medina y su « jurado », simples instrumentos de la camarilla de multimillonarios que domina el país norteamericano y que sueña con locas aventuras de conquista mundial, han ingresado, con su venéfica decisión, en la categoría de los « juzgadores » fascistas.

El veredicto es un veredicto propio de Hitler, propio de Franco, propio de Lynch.

Los jueces de Wall Street fueron absolutamente incapaces, en los largos nueve meses de « juicio », de presentar la menor prueba de actividad delictiva de los procesados. Por el contrario, los once valerosos dirigentes comunistas y sus defensores demostraron, de forma categórica y científica, que los enemigos del pueblo norteamericano y de todos los pueblos del mundo eran y son sus acusadores: no sólo el juez Medina, sino quien lo inspira y mueve, los círculos monopolistas yanquis que marchan por la senda del fascismo.

El proceso y el veredicto infames van dirigidos expresamente contra el marxismo-leninismo. Es decir, contra la doctrina, contra las ideas de los procesados. Contra una ideología que tiene ya un siglo de edad, contra la ideología de la Humanidad del trabajo y del progreso, contra la ideología que ha liberado ya a un tercio de la Humanidad y lo conduce a un mundo y una sociedad mejores.

Tenía que ser ese imperialismo yanqui voraz y corrupto, ese imperialismo que avasalla pueblos y prepara una guerra asesina, ese imperialismo que, para subsistir y tratar de conquistar el mundo, marcha con sus botas por la senda de un nuevo fascismo; tenía que ser ese imperialismo el que diese al mundo, en el año de 1949, ese espectáculo medieval, salvaje y vengativo de castigo y persecución de las ideas.

Enmendando la plana al hitlerismo y al franquismo, el « gran jurado » de Wall Street ha llegado incluso a encarcelar a los propios abogados defensores!

¡ He ahí, desnuda, sin falacias trumanescas, sin revistas de colores, sin máscara ni disfraz, la « democracia de dólar », la « forma de vida americana » que exaltan los propagandistas a sueldo de Wall Street!

ESTE veredicto de Nueva York muestra que la camarilla gobernante y dominante del capitalismo norteamericano no excluye ninguna maldad ni baja en su campaña nacional e internacional contra la democracia y con vistas a introducir el fascismo y preparar una nueva guerra mundial.

No es sólo contra los once magníficos luchadores de la clase obrera norteamericana, ni siquiera contra el Partido Comunista de los Estados Unidos, contra quien la curia fascista de Wall Street lanza su veredicto ignominioso: Es, como acababan de decir los once procesados:

« No solamente un ataque contra 70.000 comunistas, sino un ataque directo contra la libertad de palabra, contra la libertad de prensa, contra la libertad de organización y, por lo tanto, contra las libertades básicas de 140 millones de norteamericanos, particularmente contra el pueblo trabajador ».

Los círculos de Wall Street y su Gobierno Truman, muestran, en efecto, su decisión de acelerar su política tendente a acabar con toda oposición democrática interior a sus planes de guerra y de obtención de grandes beneficios. Mediante el veredicto pronunciado — y la condena que preparan en estos días — contra la dirección del Partido Comunista, quieren dar un primer paso decisivo en la ilegalización y persecución de todos los adversarios que tienen en su país, a sus planes de fascismo, expansionismo mundial y guerra.

Es decir, la senda clásica del imperialismo cuando se prepara a lanzarse a grandes aventuras internacionales, a la agresión y a la guerra. La senda clásica de Hitler y Mussolini.

Y, por otra parte, los imperialistas yanquis quieren brindar a sus satélites y agentes en todo el mundo, a todos los Gobiernos y fuerzas nacionales que hoy están en la senda de la persecución anticomunista, este crimen cobarde e inabole. Junto a sus exportaciones de dólares y de armas a la reacción internacional, realizan ahora esta exportación de métodos represivos neohitlerianos, como ejemplo y norma a seguir por los testarudos de Wall Street en todas las latitudes.

Por eso el veredicto de Nueva York afecta vitalmente a los demócratas y luchadores de la paz y la soberanía de todos los países. Este proceso no es sólo un problema del pueblo norteamericano, sino de toda la Humanidad progresiva y amante de la libertad y la paz.

PARTICULARMENTE para nosotros, comunistas y demócratas españoles, ese veredicto contra nuestros mejores amigos y defensores en los Estados Unidos, contra los comunistas norteamericanos que hace sólo unos días nos escribían denunciando al franquismo y a los imperialistas de su país que le ayudan a mantenerse en el Poder, contra hombres como Gates que se batieron en las trincheras antifascistas de la guerra por la independencia y la libertad de España es un veredicto odioso, abominable y cobarde, es un veredicto de Franco y Falange.

Contra ese veredicto nos levantamos con la mayor energía, denunciamos su inmensa villanía, exigimos su anulación y prometemos a nuestros camaradas norteamericanos, a todo el Partido Comunista de los Estados Unidos y a los trabajadores demócratas y progresivos norteamericanos, que no dejaremos en la denuncia y en la movilización hasta que la infamia imperialista no sea borrada.

Junto a la voz indignada de toda la Humanidad democrática y pacífica, elevamos la nuestra: ¡ Anulación inmediata del infame veredicto de clase, del veredicto hitleriano de Wall Street contra los once mejores hijos de los Estados Unidos!

Libertad inmediata para los once dirigentes del Partido Comunista y de la clase obrera de los Estados Unidos!

¡ Anulación inmediata del infame veredicto de clase, del veredicto hitleriano de Wall Street contra los once mejores hijos de los Estados Unidos!

Libertad inmediata para los once dirigentes del Partido Comunista y de la clase obrera de los Estados Unidos!

¡ Anulación inmediata del infame veredicto de clase, del veredicto hitleriano de Wall Street contra los once mejores hijos de los Estados Unidos!

Libertad inmediata para los once dirigentes del Partido Comunista y de la clase obrera de los Estados Unidos!

Ha muerto el mariscal TOLBUJIN

El Consejo de Ministros y el Comité Central del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. han expedido un comunicado por el que « anuncian, con profundo dolor, que el Mariscal de la Unión Soviética, F. I. Tolbujin, fiel hijo del Partido Bolchevique, uno de los jefes más eminentes del Ejército, uno de los constructores de las fuerzas armadas de la U.R.S.S., héroe famoso de la gran guerra de salvación de la Patria, murió el 17 de octubre, como consecuencia de una larga y penosa enfermedad. Los funerales del Mariscal de la Unión Soviética, Tolbujin, se efectuarán en Moscú, en la Plaza Roja ».

El Mariscal Tolbujin, cuya desaparición produce honda consternación a todos los amigos de la Unión Soviética y a los hombres avanzados y demócratas del mundo, entre ellos a millones de españoles, dedicó toda su vida, llena de gloriosas e inteligentes acciones, al servicio del pueblo.

Nacido en 1884, en el seno de una familia campesina, Tolbujin se distinguió, después de la Revolución de Octubre, en la defensa de Leningrado contra la intervención extranjera. Al producirse, en 1941, la agresión hitleriana a la U.R.S.S., era ya jefe de Estado Mayor de una región militar.

Fue en la batalla de Stalingrado donde Tolbujin evidenció todo su genio militar. En noviembre de 1942, mandaba las fuerzas que cercaron al ejército del general Paulus, operación que condujo a la destrucción de las fuerzas de Paulus y a la histórica y decisiva victoria de Stalingrado. Las tropas mandadas por Tolbujin liberaron, después, toda la parte meridional de la U.R.S.S. y, en persecución de los hitlerianos, liberaron Rumanía, Bulgaria, Yugoslavia y Hungría. Junto al Mariscal Malinovski, Tolbujin liberó también Viena.

El Mariscal Fedor Tolbujin fué condecorado con el Orden de Lenin, el Orden de Suvórov y el Orden de la Victoria.

La dura pérdida que significa la muerte del Mariscal Tolbujin afecta profundamente no sólo al gran pueblo soviético, sino a los pueblos de todo el mundo, y al español, que ve en el desaparecido un gran héroe soviético, un gran jefe del Ejército Rojo, vencedor del hitlerismo y salvador de la Humanidad progresiva.

IMPORTANTES DECLARACIONES DE VISHINSKI

La designación de un delegado de Tito para el Consejo de Seguridad sería un acto ilegal y violatorio de la Carta de la O. N. U.

El martes 16, Vichinski, Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, hizo, en Lake Success, importantes declaraciones en una conferencia de prensa ante numerosos periodistas.

Según las primeras informaciones de las agencias...

Vichinski demostró que si el delegado de Tito fuese elegido para formar parte del Consejo de Seguridad — para conseguir lo cual realizan intensas maniobras imperialistas yanquis y titistas en confabulación —, tal hecho sería nocivo para el mantenimiento de buenas relaciones internacionales.

« Un gesto de esa naturaleza — declaró Vichinski —, crearía complicaciones en el seno de la O.N.U. y socavaría las bases de esta organización. Y añadió después: « Si esto no obstante, fuese elegido para ese Consejo el delegado yugoslavo, su designación no sería reconocida como justa y legal. Nunca la Unión Soviética suscribirá semejante violación de la Carta de las Naciones Unidas ».

Vichinski declaró asimismo que la U.R.S.S. apoyará, en cambio, cualquier otra candidatura que goce de la aprobación de la mayoría de los países de la región geográfica por la que debe ser elegido un representante para el Consejo de Seguridad, procedimiento habitual, como se sabe, para estas designaciones.

Hizo observar Vichinski que Checoslovaquia, que ha presentado su candidatura, posee las condiciones necesarias para ocupar el puesto del Consejo de Seguridad, que ha dejado vacante Ucrania.

En otra parte de su conferencia, Vichinski reiteró que la U.R.S.S. posee ya el arma atómica en 1947, subrayando que la Unión Soviética pide la proscripción del arma atómica y el control internacional de la energía atómica, como el Gobierno soviético ha repetido, una vez más, mediante el comunicado reciente de la Agencia Tass.

Finalmente, en respuesta a la pregunta formulada por un periodista en el sentido de por qué la U.R.S.S. no proponía la sustitución, en el Consejo de Seguridad, de la actual delegación china por una delegación que representase a la población china, Vichinski manifestó:

« No hay que precipitarse. Cada cosa a su debido tiempo. Las cosas marchan perfectamente en China ».



El aya, bajo cuyos rasgos puede reconocerse a Mister Bevin, mece a los tres crios: Tito, Tsaldaris y Li-Sin-Min

LIBERACION DE CANTON

La bandera de la República Popular china llega a las costas del Mar del Sur

CANTON, la gran ciudad de la Comuna revolucionaria de diciembre de 1927, la « Perla del Sur » de China, ha sido liberada por las tropas gloriosas del Ejército Popular chino.

Los soldados prodigiosos de la gran República Popular recién proclamada han conseguido así otra nueva victoria, ya una de las últimas en su épica guerra liberadora sobre los restos maltrechos y fugitivos del Kuomintang. La bandera de la República ha llegado a las costas del Mar del Sur de China, tras haber sido llevada con heroísmo indecible del Norte al Sur del inmenso país.

El Cantón obrero y revolucionario ha recibido con júbilo indecible a los soldados liberadores. La sangre derramada hace 22 años florece ahora con esta victoria definitiva, a la que han contribuido, año tras año, hasta las últimas horas, los gloriosos guerrilleros y luchadores de toda la provincia de Kwantung.

Junto a esta magna victoria en el Sur, el Ejército Popular, tras recorrer distancias inverosímiles, se acerca ya, en la provincia de Sinkiang, en el Asia central, a las fronteras de la Unión Soviética.

Es ya, todo esto, el acto final de la indecible epopeya de la guerra liberadora. Los batidos restos enemigos se han retirado a las provincias del sudoeste del país, hacia donde ya se encaminan poderosas fuerzas del Ejército Liberador.

Hasta el último rincón de China, a través de sus islas y territorios, como han proclamado Mao Tse Tung y el Gobierno Popular Central de la República, llegarán las triunfales tropas liberadoras del pueblo. Ni los residuos militares reaccionarios ni las maniobras de sus amos, los imperialistas anglo-norteamericanos, podrán ya impedir la consumación total del triunfo de la República democrática popular china en la totalidad de sus territorios y nacionalidades.

Con estas nuevas victorias militares, el glorioso pueblo chino, su República y su Gobierno central añaden fuerzas y poderío nuevos a este gigantesco e invencible campo mundial de la paz y la democracia que la U.R.S.S. encabeza y guía, campo que con júbilo entusiasta saluda la liberación de Cantón y las hazañas del Ejército Popular Liberador de China.

En esta victoria definitiva, a la que han contribuido, año tras año, hasta las últimas horas, los gloriosos guerrilleros y luchadores de toda la provincia de Kwantung.

Junto a esta magna victoria en el Sur, el Ejército Popular, tras recorrer distancias inverosímiles, se acerca ya, en la provincia de Sinkiang, en el Asia central, a las fronteras de la Unión Soviética.

Es ya, todo esto, el acto final de la indecible epopeya de la guerra liberadora. Los batidos restos enemigos se han retirado a las provincias del sudoeste del país, hacia donde ya se encaminan poderosas fuerzas del Ejército Liberador.

Hasta el último rincón de China, a través de sus islas y territorios, como han proclamado Mao Tse Tung y el Gobierno Popular Central de la República, llegarán las triunfales tropas liberadoras del pueblo. Ni los residuos militares reaccionarios ni las maniobras de sus amos, los imperialistas anglo-norteamericanos, podrán ya impedir la consumación total del triunfo de la República democrática popular china en la totalidad de sus territorios y nacionalidades.

Con estas nuevas victorias militares, el glorioso pueblo chino, su República y su Gobierno central añaden fuerzas y poderío nuevos a este gigantesco e invencible campo mundial de la paz y la democracia que la U.R.S.S. encabeza y guía, campo que con júbilo entusiasta saluda la liberación de Cantón y las hazañas del Ejército Popular Liberador de China.



DESPUES DEL INFAME VEREDICTO. — Esposados por parejas, de izquierda a derecha, las camaradas Winston, Dennis, Stachel, Green, Davis, Williamson, Thompson, Hall, Potash, Winter y Gates.

INTRODUCCION

Las grandes victorias de la guerra de liberación nacional y de la revolución popular en China, ponen fin al período de dominación del imperialismo, el feudalismo y el capital burocrático. De su situación de opresión, el pueblo chino se ha convertido en el dueño de una nueva sociedad, de un nuevo Estado, habiendo sustituido al gobierno feudal, mercader, fascista, dictatorial y reaccionario del Kuomintang por la dictadura de la democracia popular.

La dictadura de la democracia popular en China representa la forma estatal de Poder del Frente único democrático de la clase obrera, los campesinos, del pueblo organizado, la burguesía nacional y los elementos demócratas patriotas, basado en la alianza de obreros y campesinos bajo la dirección de la clase obrera formada a base de los representantes del Partido Comunista de China, de todos los partidos y grupos democráticos, de las organizaciones populares de todas las regiones, del Ejército nacional liberador, de las minorías nacionales y los elementos patriotas demócratas, de los chinos que viven en el extranjero, y es la forma orgánica del Frente único popular democrático de China.

El Consejo Popular Político Consultivo de China, que representa la voluntad del pueblo de todo el país proclama la creación del gobierno popular central. La Conferencia política popular consultiva ha reconocido unánimemente que será la nueva democracia, la democracia popular, la base política de la construcción nacional de la República popular de China. La Conferencia popular política ha elaborado este programa general que debe ser íntegramente observado por todas las organizaciones representadas en la Conferencia política consultiva por todos los órganos gubernamentales de todos los grados y por todo el pueblo.

CAPITULO I PRINCIPIOS GENERALES

ARTICULO 1. — La República Popular de China es el Estado de la nueva democracia o la democracia popular. La República ejerce la dictadura de la democracia popular encabezada por la clase obrera y está basada sobre la alianza de obreros y campesinos y agrupa a todas las clases democráticas y a todas las minorías nacionales de China. La República mantiene la lucha contra el imperialismo y el feudalismo y el capital burocrático, y aspira a la independencia, la democracia, la paz, la unificación y a la creación y florecimiento de una China fuerte.

ARTICULO 2. — El Gobierno central popular de la República popular de China debe tomar sobre sí la causa de la guerra nacional liberadora y su prosecución hasta la completa victoria, la liberación de todo el territorio y la completa unificación de China.

ARTICULO 3. — La República popular de China debe anular todos los privilegios de las potencias imperialistas en China, confiscar el capital burocrático y entregarlo en propiedad del Estado popular, realizar sistemáticamente la transformación del sistema feudal y semifeudal en la agricultura en un sistema de posesión de la tierra por el campesino; cuidar la propiedad social del Estado y de las cooperativas; proteger los intereses económicos y los bienes privados de los obreros, los campesinos, pequeña burguesía y burguesía nacional; desarrollar la economía nacional de la nueva democracia y transformar el país de agrario en industrial.

ARTICULO 4. — El derecho de los pueblos de la República popular de China a elegir y ser elegidos está previsto por la ley.

PROGRAMA GENERAL DEL CONSEJO POPULAR POLITICO CONSULTIVO DE CHINA

CAPITULO II ORGANOS DEL PODER ESTATAL

ARTICULO 5. — El pueblo de la República popular de China gozará del derecho a la libertad de conciencia, palabra, prensa, reunión, organización, correspondencia, personalidad, movimiento, cultos, procesión y manifestación.

ARTICULO 6. — La República popular de China liquidará el sistema feudal que mantenía a la mujer en situación de esclava. Las mujeres deben disfrutar de iguales derechos que los hombres en la vida política, económica, cultural y social así como en el terreno de la instrucción. Se introduce la libertad de matrimonio, tanto para los hombres como para las mujeres.

ARTICULO 7. — La República popular de China debe aplastar cualquier actividad contrarrevolucionaria, castigar implacablemente a todos los criminales de guerra contrarrevolucionarios del Kuomintang y demás elementos contrarrevolucionarios empujados por su ligazón con el imperialismo y la traición a la patria, y liquidar cualquier actividad dirigida contra la causa de la democracia popular. Los elementos reaccionarios, terratenientes feudales, representantes del capital burocrático, los capitalistas en general, deben, de acuerdo con la ley, ser privados de los derechos políticos en el espacio de un período que se considere necesario después de ser desarmados y privados de su situación privilegiada. Sin embargo, en este período debe asegurarse los medios de existencia, y a base del trabajo es necesario obligarles a educarse, a hacerse hombres nuevos. Si continúan su actividad contrarrevolucionaria deben ser severamente castigados.

ARTICULO 8. — Todas las nacionalidades de la República popular de China deben defender la patria, observar las leyes, apoyar la disciplina de trabajo, proteger la propiedad social, cumplir sus obligaciones sociales, cumplir el servicio militar y pagar los impuestos.

ARTICULO 9. — Todas las nacionalidades de la República popular de China gozan de iguales derechos y tienen iguales obligaciones.

ARTICULO 10. — Las fuerzas armadas de la República popular de China, es decir, el Ejército de liberación nacional, las fuerzas populares de seguridad social y la milicia popular pertenecen al pueblo. En sus deberes entra la defensa de la independencia, la integridad territorial y la soberanía de China, y la defensa de todos los derechos legales e intereses del pueblo chino. El gobierno popular central de la República popular de China debe realizar esfuerzos para fortalecer y consolidar las fuerzas armadas populares, para hacerlas capaces de cumplir con su deber de un modo efectivo.

ARTICULO 11. — La República popular de China se une a todos los países amantes de la paz y la libertad, y a los pueblos del mundo entero, en primer lugar a la Unión Soviética, a todos los países de la democracia popular, a todas las naciones oprimidas, y se colocará en el campo de la paz internacional y la democracia, luchando en común contra la agresión imperialista, y defenderá una paz sólida en todo el mundo.

ARTICULO 12. — El poder estatal de la República popular de China pertenece al pueblo. Las asambleas populares y los órganos del Poder popular en todos sus grados son órganos de realización del poder estatal por el pueblo. Las asambleas populares de todos los escalones, deben ser elegidas por el pueblo a base del sufragio universal. Las asambleas populares en todos sus escalones eligen los órganos de poder popular correspondientes a su escalón. En el período comprendido entre las sesiones de las Asambleas populares, los diversos escalones del poder estatal son ejercidos por los órganos correspondientes del poder popular de acuerdo con su competencia.

La Asamblea popular de toda China es el órgano supremo del Poder legislativo estatal. El gobierno popular central es el órgano supremo del poder ejecutivo del poder estatal, en el período comprendido entre las sesiones de la Asamblea Popular Nacional.

ARTICULO 13. — El Consejo Popular Político Consultivo de China es la forma orgánica del Frente único democrático popular. Incluye a los representantes de la clase obrera, los campesinos, de las tropas revolucionarias, de la intelectualidad, la pequeña burguesía, la burguesía nacional, las minorías nacionales, los chinos que viven en el extranjero y elementos patriotas demócratas.

Hasta la convocatoria de la Asamblea popular de toda China elegida por sufragio universal, el Consejo popular político consultivo de China realiza las funciones y tiene los plenos poderes de la Asamblea Popular, ratifica el estatuto del gobierno popular central de la República popular de China, elige el consejo gubernamental invistiéndole de plenos poderes.

Después de la convocatoria de la Asamblea Nacional de toda China elegida por sufragio universal, el Consejo Popular Político Consultivo de China hará las propuestas a la Asamblea Nacional Popular o al Gobierno popular central sobre las cuestiones fundamentales de la política de la construcción estatal y otras medidas importantes.

ARTICULO 14. — En todas las regiones recién liberadas se liquidan los órganos reaccionarios del poder estatal del Kuomintang debiendo establecerse el control militar del Ejército de liberación nacional. El gobierno popular central o los órganos militares y políticos del frente, deben designar personas responsables para la organización de comités militares de control y la creación de los órganos locales populares de administración, con el fin de dirigir la actividad del pueblo y establecer el orden revolucionario y liquidar la actividad contrarrevolucionaria; y cuando las condiciones lo permitan, se deben convocar conferencias de representantes de todas las capas de la población.

Hasta la convocatoria de las Asambleas populares locales elegidas por sufragio universal, sus funciones deben ir siendo paulatinamente, ejercidas por las conferencias de representantes de todo la población.

La duración del período de control militar debe determinarse por el gobierno central popular de acuerdo con la situación militar y política en cada lugar.

En todas partes donde las operaciones militares han terminado y ha sido realizada la reforma agraria y tomadas una serie de medidas para la organización de todas las capas de la población, deben celebrarse inmediatamente elecciones a las asambleas populares locales a base del sufragio universal.

ARTICULO 15. — Los órganos de poder estatal en todos los grados son erigidos sobre la base del centralismo democrático. Sus principios básicos son los siguientes: Las Asambleas populares responden y rinden cuentas ante el pueblo. El Consejo popular gubernamental es responsable ante la Asamblea Popular Nacional, a la que rinde cuentas. En la Asamblea popular y el Consejo gubernamental la minoría se somete a las decisiones de la mayoría. El nombramiento de los órganos inferiores de poder estatal se confirma por los órganos superiores. Los órganos inferiores del poder estatal se someten a los órganos superiores, y todos los órganos del poder popular del país se someten al gobierno popular central.

ARTICULO 16. — La jurisdicción del gobierno popular central en los poderes populares locales se determina por decretos del gobierno central popular en correspondencia con el carácter de la actividad y partiendo de los intereses de la minoría nacional y los intereses locales.

ARTICULO 17. — Se liquidan todas las leyes de opresión del pueblo, los decretos y tribunales del gobierno reaccionario del Kuomintang, y serán promulgadas leyes y decretos que protejan los intereses del pueblo; será creado un nuevo sistema judicial popular.

ARTICULO 18. — Todos los órganos estatales deben actuar en el espíritu de la honradez revolucionaria, la sencillez y la solicitud con el pueblo, debiendo castigarse con severidad cualquier concusión, prohibir la dilapidación y emprender la lucha contra la burocracia y el aislamiento de las masas del pueblo.

ARTICULO 19. — En los órganos comarcales, municipales y en todos los órganos superiores deben ser creadas instancias de control para la observación de la actividad de los órganos estatales en los diversos escalones, los cuales exigirán responsabilidades a los organismos o funcionarios que violen las leyes o permitan su violación en el cumplimiento de sus obligaciones. El pueblo y las organizaciones populares tienen derecho a dirigir sus quejas a las instancias de control o a los órganos judiciales populares sobre cualquier organismo estatal o persona empleada del Estado que haya violado las leyes o permitido su violación en el ejercicio de sus funciones.

CAPITULO III SISTEMA MILITAR

ARTICULO 20. — La República popular de China crea las fuerzas armadas únicas, es decir, el Ejército

nacional liberador y las fuerzas populares de seguridad social subordinadas al Consejo militar popular revolucionario del gobierno central popular, con un mando único, un sistema único, una organización y disciplina únicas.

ARTICULO 21. — El Ejército nacional liberador y las fuerzas populares de seguridad social, de acuerdo con el principio de la estrecha unión entre jefes y soldados, entre el Ejército y el pueblo, instituyen un sistema de educación política de jefes y oficiales en el espíritu patriótico y revolucionario.

ARTICULO 22. — Con el fin de fortalecer la defensa nacional, la República popular de China debe reforzar y modernizar su Ejército, crear las fuerzas aéreas y la flota de guerra.

ARTICULO 23. — Al objeto de mantener el orden local en todo el territorio de la República popular de China, será introducido el sistema de la milicia popular, se sentarán las bases para realizar la movilización general y se pondrán en práctica los preparativos para introducir en el momento oportuno el servicio militar obligatorio.

ARTICULO 24. — Al objeto de ayudar a la construcción nacional, las fuerzas armadas de la República popular de China, en tiempo de paz deben incorporarse sistemáticamente al trabajo en la agricultura y la industria, siempre que esto no obstaculice el cumplimiento de sus tareas militares.

ARTICULO 25. — El Estado y las organizaciones sociales deben conceder privilegios a las familias de los combatientes que han perecido en el curso de la lucha revolucionaria. El gobierno popular garantizará los medios de existencia a los inválidos de la guerra revolucionaria y a los desmovilizados.

CAPITULO IV POLITICA ECONOMICA

ARTICULO 26. — El principio básico de la construcción económica de la República popular de China es el desarrollo de la producción y la creación de una economía floreciente sobre la base de la consideración de los intereses sociales e individuales, las ventajas tanto para el trabajo como para el capital, la ayuda mutua entre la ciudad y el campo y el desarrollo del comercio, tanto en el interior del país como en el mundo exterior.

Para que todos los sectores de la economía puedan desempeñar su papel, para llevar a cabo la distribución del trabajo y la colaboración bajo la dirección del sector económico estatal, al objeto de acelerar el desarrollo de toda la economía del país, el Estado coordinará y regulará la producción, el suministro de materias primas, la venta de la producción; garantizará la mano de obra y el utillaje, el financiamiento, etc., de las empresas del Estado, las cooperativas, los sectores de las economías campesinas, artesanas y capitalistas privadas y del sector del capitalismo de Estado.

En el próximo número concluiremos la publicación de este Programa General que, en su totalidad, consta de 7 capítulos y 60 artículos.

Los capítulos restantes llevan por títulos: POLITICA EN EL TERRENO DE LA CULTURA Y DE LA ENSEÑANZA; POLITICA EN LA CUESTION NACIONAL; Y POLITICA EXTERIOR.